UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN CIENCIA POLÍTICA

Informe de Pasantía

Fábricas de cultura

Descubriendo el interior de la “Caja Mágica”

Natalia Flores Ferrari

Tutora: Ana Laura de Giorgi

2017

Agradecimientos:

A Julia Silva, y Beatriz Belloni por la absoluta libertad con la que me permitieron introducirme dentro de las Fábricas; a Eduardo Rabelino, Eduardo Sobrino y Manuela Clavelli por recibirme en sus talleres, a Alejandra; y muy especialmente a los integrantes del taller de “Paseos”: Ana, Guillermo, Hugo, Mario, Mario, Mathías, Miguel, Raúl, Roberto y Waldemar; y a los integrantes del taller “Souvenirs”: Ana, Andrés, Anahí, Darío, Gladys, José Pedro, Lorena, María Mónica, Martín, Mónica, Pablo y Richard, incansables creadores.

Contenido

Capítulo I. Consideraciones generales de la pasantía educativa 5
1.1 Período en el que se desarrolló la pasantía 5
1.2 Nombre del Tutor y responsable de la Institución 5
1.3 Descripción del ámbito en el que se desarrolló la pasantía educativa 5
1.4 Programa o temática en la que se insertó la pasantía 5
1.5 Actividades realizadas (cronograma de trabajo, tareas, responsabilidades, productos elaborados, espacios de participación). 6
Capítulo II. Objetivos, Metodología y Marco que guía el análisis 7
2.1. Introducción 7
2.2. Objeto de Estudio: Fábricas de Cultura 7
2.3. Objetivos de la Pasantía 9
2.3.1. Objetivo General 9
2.3.2 Objetivos Específicos 9
2.4. Metodología 10
2.5. Marco que guía el análisis 12
2.5.1. Políticas Públicas 12
2.5.2. Cultura y Políticas Culturales 14
2.5.3. Cultura, Políticas Culturales y Desarrollo 15
Capítulo III. Descripción analítica de los casos observados 17
3.1 Fábricas de Cultura. ¿Dónde, quiénes y cómo es el proceso de creación-aprendizaje? 17
3.1.1 ¿Dónde se lleva a cabo el proceso de creación-aprendizaje? 18
3.1.2 ¿Quiénes crean? 20
3.2. La Fábrica de Cultura, una caja mágica 21
3.2.1. ¿Cómo es el proceso de creación en Las Fábricas? Aprender a aprender. 21
3.3. La Fábrica. Territorio de oportunidades, constructora de posibilidades 31
Capítulo IV. Reflexiones finales 38
4.1. Redes de sociabilidad que permiten a los participantes el acceso al proyecto 38
4.2 Perfiles de aprendizajes 39
4.3. Expectativas 39
4.3.1. Expectativas en la dimensión cultural. 40
4.3.2. Expectativas en la dimensión laboral. 40
4.4. Otros aportes significativos 41
Capítulo V. Informe sobre la experiencia de pasantía y evaluación 42

5.1. Objetivos de la pasantía propuestos al inicio de la misma y evaluación de los logros obtenidos 42
5.2. Evaluación de la experiencia de pasantía como oportunidad para la incorporación de conocimientos y el desarrollo de competencias 43
5.3. Aportes de la pasantía a sus estudios de grado en Ciencia Política 43
5.4. Otros aprendizajes 43
5.5. Recomendaciones para futuras experiencias de pasantía 44
Referencias Bibliográficas 45

Capítulo I. Consideraciones generales de la pasantía educativa

1.1 Período en el que se desarrolló la pasantía

En los primeros días del mes de julio de 2016 se elabora la propuesta de pasantía y es enviada a Fábricas de Cultura (FC). Durante el mes de agosto de 2016 se presentan y definen conjuntamente con la Coordinadora de Fábricas de Cultura los detalles del trabajo a realizar. El 19 de agosto de 2016 asisto al Taller “Paseos” perteneciente a la Fábrica de Turismo Cultural, y el 24 de agosto de 2016 concurro al Taller de “Souvenirs”, dando comienzo al trabajo de pasantía. Durante los meses posteriores y hasta el mes de diciembre de 2016 concurro a prácticamente todos los talleres dictados en la Fábrica de Turismo Cultural.

1.2 Nombre del Tutor y responsable de la Institución

El presente informe fue elaborado en el marco de una pasantía educativa convenida entre la Facultad de Ciencias Sociales (FCS) de la Universidad de la República (UDELAR) y el Programa Fábricas de Cultura (FC) de la Dirección Nacional de Cultura (DNC) del Ministerio de Educación y Cultura (MEC). La responsabilidad de la entidad receptora estuvo a cargo de la Sra. Julia Silva, Coordinadora del Programa Fábricas de Cultura, mientras que la tutoría académica fue competencia de la Mg. Ana Laura de Giorgi.

1.3 Descripción del ámbito en el que se desarrolló la pasantía educativa

La pasantía educativa fue realizada en el Ministerio de Educación y Cultura (MEC), en su Dirección Nacional de Cultura (DNC), puntualmente en el Programa de Fábricas de Cultura (FC). Para ello se concurrió a la Fábrica de Turismo Cultural en la que funcionan dos talleres. El Taller de “Paseos” dictado y dirigido a integrantes de la Casa Cultural C1080 y el Taller de “Souvenirs”, dictado en el Centro Psicosocial Sur-Palermo y dirigido a sus usuarios.

1.4 Programa o temática en la que se insertó la pasantía

El Programa Fábricas de Cultura (FC) está dirigido a población en situación de vulnerabilidad. Para ello han desarrollado desde sus inicios, en el año 2006, y en distintos puntos del país, talleres de formación cultural con la finalidad de construir emprendimientos productivos con marcado énfasis en el rescate de las tradiciones, saberes y oficios.

1.5 Actividades realizadas (cronograma de trabajo, tareas, responsabilidades, productos elaborados, espacios de participación)

En el mes de agosto de 2016 doy comienzo efectivo al trabajo de pasantía educativa en el Programa Fábricas de Cultura (FC). Concretamente, el 19 de agosto de 2016 asisto al taller de "Paseos" dictado en la "Casa Cultural C1080" ubicada en el Barrio Sur de la Ciudad de Montevideo. Mientras que, a la semana siguiente, el día 24 de agosto de 2016 asisto al taller de "Souvenirs" dictado en el Centro Psicosocial Sur-Palermo, ubicado en el barrio Palermo, también de la Ciudad de Montevideo.

El trabajo efectuado en ambos talleres se focaliza en la realización de visitas. En estas visitas se busca, a través de la observación participante, cumplir con los objetivos específicos planteados en el proyecto, así como identificar otros aspectos que pudieran surgir en el proceso y ser relevantes a la investigación. La otra tarea que me corresponde llevar a cabo, es la realización de entrevistas a cada uno de quiénes participan, ya sea en su rol de alumnos o en su rol de docentes.

El taller de "Paseos" es dictado por Eduardo Rabelino, experto en Turismo Cultural, en jornadas de dos horas por semana desde mediados del año 2015. Los mismos son realizados en la "Casa Cultural C1080" ubicada en el barrio Sur de la ciudad de Montevideo. Quiénes participan también forman parte de la "Agrupación Lubola C1080" y en la actualidad se encuentra conformado por ocho personas.

Desde el día 19 de agosto de 2016 hasta el mes de diciembre del mismo año se asiste a la totalidad de veintidós instancias educativas. Las mismas se reparten en: i) talleres de formación, y ii) prácticas de paseos y paseos efectivamente ejecutados. En cada una de estas instancias me dedico a conocer a cada uno de los participantes, sus perfiles e intereses, así como a observar la dinámica de trabajo del grupo, el vínculo con el docente e identificar los roles asumidos y asignados. Allí tomo notas de las intervenciones de los alumnos y del docente, interacciono con ellos y me pongo al corriente del taller, los objetivos y la etapa del proceso en el que se encuentran. Finalmente, se realizan entrevistas al docente y a cinco de los participantes, las mismas son grabadas en formato de audio y desgrabadas con la finalidad de analizar los contenidos.

Las visitas realizadas superan la cantidad de observaciones planificadas, sin embargo, la información obtenida y el vínculo generado con el grupo me permite posteriormente, no sólo concretar la realización de las entrevistas, sino evaluar la pertinencia de las preguntas a realizar en las mencionadas entrevistas y el repreguntar durante las mismas.

El taller de "Souvenirs" es dictado por Eduardo Sobrino, reconocido tallerista y artesano de telares y tejidos, y por la diseñadora Manuela Clavelli, en jornadas de dos horas por semana desde setiembre del año 2015. Los mismos son realizados en un salón perteneciente al "Centro Psicosocial Sur-Palermo" ubicado en el barrio Palermo de la ciudad de Montevideo. Quiénes participan son usuarios del Centro Psicosocial; en la actualidad asisten doce personas.

Desde el día 24 de agosto de 2016 hasta el mes de diciembre del mismo año se asiste a la totalidad de trece instancias educativas.

También aquí, las visitas realizadas superan a la cantidad de visitas planificadas, no obstante, y puntualmente en este caso, resulta aún más relevante la información obtenida a través de la observación participante que lo extraído de las entrevistas efectuadas a los participantes. Asistiendo a los talleres, no sólo me relaciono con ellos, sino que aprendo a conocerlos e interiorizarme con su problemática, la cual desconocía. Estas observaciones me permiten identificar dificultades al momento de plantear la pauta de entrevistas y su cumplimiento. Finalmente se realizan entrevistas a los dos talleristas y dos entrevistas grupales a cinco de los participantes.

Capítulo II. Objetivos, Metodología y Marco que guía el análisis

2.1 Introducción

El presente informe de pasantía educativa es producto del trabajo de campo y posterior procesamiento de información realizado en el segundo semestre del año 2016 a fin de obtener el título de grado de la Licenciatura en Ciencia Política de la Facultad de Ciencias Sociales. Se estructura en cinco grandes apartados. El primero de ellos, ya expuesto, contiene consideraciones generales referidas a la presente pasantía. El segundo, incluye la descripción del objeto de estudio, las Fábricas de Cultura en su contexto institucional; luego presenta los objetivos a partir de los cuales se definió el alcance de la experiencia de pasantía educativa, y más tarde, la metodología desplegada, así como también, una breve aproximación al marco teórico-conceptual que oficia de guía en el análisis. Un tercer apartado, contiene la descripción y presentación del producto obtenido a partir de las técnicas de investigación utilizadas en consonancia con lo propuesto en los objetivos. Seguidamente, en el apartado cuarto, se exponen las reflexiones finales. El apartado quinto, da cuenta, a modo de evaluación, de la experiencia de pasantía educativa.

2.2 Objeto de Estudio: Fábricas de Cultura

En el año 1967 y por Decreto Nº160/967 se crea el Ministerio de Cultura, cuyos cometidos enumerados en el Art. º10 abarcan amplios aspectos educativos y culturales, pero es en el año 1970 a través de la Ley Nº13835 en el Art. º172 que recibe la actual denominación, Ministerio de Educación y Cultura. En el año 1967 a través del Art.º258 de la Ley Nº13640 del 26/12/1967 se crea de forma centralizada en la órbita del Ministerio de Cultura, la Dirección de Actividades Culturales cuyo cometido principal es la coordinación de las actividades culturales en el ámbito estatal. Sin embargo,

no es hasta el año 1969 con la creación del cargo de Director de Cultura a través de la Ley Nº 13737 en su Art. º158 que se consolida. (Rama, Delgado, 1992).

En el año 2007, en el Artº 213 de la Ley Nº18172 se le otorga a la Dirección Nacional de Cultura el estatus de Unidad Ejecutora y con ello se busca poner fin a una serie de factores estructurales, legales, históricos y financieros que la debilitaban en su accionar.

La actual DNC define su misión en los siguientes términos:

(...) es la responsable del desarrollo cultural en todo el territorio nacional. Promueve la ciudadanía cultural tendiendo a eliminar la inequidad en el ejercicio de los derechos culturales de los ciudadanos. Orienta y planifica las políticas públicas en cultura; articulando los servicios estatales, municipales y locales; generando los mecanismos para la interacción entre públicos y privados; creando diferentes mecanismos para la capacitación, la investigación y el estímulo a la creación en el sector artístico-cultural, así como la difusión e investigación del patrimonio cultural uruguayo. (MEC-DNC, 2016)

En tanto que aspira y tiene como visión la promoción de:

(…) una ciudadanía cultural plena, fomentando la democratización del acceso a la producción y al goce de bienes y servicios culturales en todo el territorio nacional, desde una perspectiva de derechos culturales. Articulada además con otros servicios del Estado, fortaleciendo el sector cultural público y privado, la profesionalización de artistas y gestores culturales y el diálogo de la cultura uruguaya con la región y el mundo. (MEC- DNC. 2016)

En el año 2006 y en coordinación con el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) se crea el Programa “Cultura e Inclusión Social” cuyo objetivo general era el de “(...) promover la cultura como herramienta de inclusión social, democratizando el acceso a los bienes y servicios culturales, fomentando la creación y la circulación del arte mediante proyectos de formación cultural dirigidos especialmente a niños y jóvenes” (Presidencia de la República Oriental del Uruguay, 2008).

Actualmente Fábricas de Cultura no es un proyecto, sino que es uno de los Programas que estructuran el Área de Ciudadanía y Territorio de la DNC y su misión ha sido redefinida como la de “(...) fortalecer el capital humano y productivo de nuestro país mediante la creación de espacios de formación y desarrollo de emprendimientos culturales” (MEC- DNC 2016). Está dirigido a diferentes grupos de población como, por ejemplo: transexuales, personas sordas, personas con discapacidades motrices y/o psíquicas, así como también personas privadas de libertad. En muchos casos, estas minorías se encuentran por fuera de los sistemas de trabajo y educación formales. El programa, a través de talleres de capacitación y formación cultural, en coordinación con organizaciones de la sociedad civil, busca brindarles las herramientas necesarias para ampliar sus oportunidades en el mercado laboral y también fortalecer aspectos individuales, como la autoestima, y aspectos colectivos, como lo son la integración social y cohesión social (MEC-DNC, 2016).

Fábricas de Cultura (MEC-DNC-FC, 2016) entonces identifica como metas alcanzadas y que se pueden traducir en objetivos generales, los siguientes:

- Genera un eslabón más hacia la asociación de cultura y desarrollo a través de la participación activa de sectores vulnerables en las industrias culturales.
- Busca la generación de redes en los espacios formales instalados en los diversos sectores de nuestras industrias creativas.
- Fortalece y promueve experiencias que demuestran el aporte que la cultura significa como motor de desarrollo para el diseño de futuras políticas socio-económicas.
- Institucionaliza mecanismos de cooperativismo, comercialización solidaria y de respeto hacia los derechos humanos y culturales en el ámbito de las industrias culturales. (p.3)

Asimismo, Fábricas de Cultura (MEC-DNC-FC, 2016) se define como un proyecto novedoso en su diseño e implementación que:

(…) aporta a una nueva generación de políticas, que combinan el potencial desarrollo que provee la creatividad cultural para la economía, con la necesidad de generar nuevos espacios formales para sectores de la población con alta vulnerabilidad que suelen estar por fuera de las redes de intercambio, comercialización y desarrollo de las economías creativas. (p.4)

Actualmente se contabilizan veintinueve Fábricas creadas a lo largo y ancho de todo el territorio nacional, entre las cuales quince de ellas han finalizado el proceso de formación y otras catorce se encuentran en etapa de capacitación y funcionando. La población alcanzada hasta el momento ronda las quinientas personas. (MEC- DNC, 2016).

2.3 Objetivos de la Pasantía

2.3.1 Objetivo General: Describir el impacto, del Proyecto Fábricas de Cultura de la Dirección de Cultura del MEC, sobre la población participante, a través de la reconstrucción de las trayectorias personales-laborales y las expectativas generadas.

2.3.2 Objetivos Específicos:

- Identificar los perfiles socio- demográficos de los participantes.
- Elaborar trayectorias laborales y educativas de los participantes.
- Identificar las redes de sociabilidad que permiten a los participantes el acceso al proyecto.
- Elaborar perfiles de aprendizajes.
- Describir las expectativas de los participantes en la dimensión cultural.
- Describir las expectativas de los participantes en la dimensión laboral.

2.4. Metodología

La metodología desplegada en este trabajo tuvo como principal objetivo conocer, identificar y comunicar vivencias y experiencias de quienes participan en la Fábrica de Turismo Cultural.

Inicialmente y sin tener conocimientos previos de las especificidades de los participantes de las Fábricas de Cultura, se consideró apropiado la utilización de las **entrevistas cualitativas** como principal técnica de investigación. Con ellas y al decir de Corbetta (2007) me permitía "*reconstruir historias"* pues "(...) su objetivo último es *conocer la perspectiva del sujeto estudiado,* comprender sus categorías mentales, sus interpretaciones, sus percepciones y sentimientos, los motivos de sus actos". (p.344) Este enfoque, más íntimo y menos global, debido al reducido número de casos estudiados, aproximadamente unos veinte participantes repartidos en dos talleres que conforman una de las catorce Fábricas de Cultura actualmente funcionando, hace de la entrevista una herramienta imprescindible y del entrevistado el punto de partida. Se busca así, "(...) reconstruir modelos, tipologías, secuencias, a partir de los casos analizados (...)" más que relaciones causales entre variables. (Corbetta, 2007, p.349).

Una vez que se produjo el acercamiento a los talleres, sin embargo, se pudo constatar que la dinámica social que se producía en dichos ámbitos debía ser observada con detenimiento porque, permitía comprender directamente los modos de inserción de los participantes y sus expectativas desplegadas en una práctica concreta. Se valoró entonces, la pertinencia de aplicar la técnica de observación participante.

Siguiendo a Guber (2001),

> La observación participante consiste en dos actividades principales: observar sistemática y controladamente todo lo que acontece en torno del investigador, y participar en una o varias actividades de la población. Hablamos de "participar" en el sentido de "desempeñarse como lo hacen los nativos"; de aprender a realizar ciertas actividades y a comportarse como uno más. La "participación" pone el énfasis en la experiencia vivida por el investigador apuntando su objetivo a "estar adentro" de la sociedad estudiada. En el polo contrario, la observación ubicaría al investigador fuera de la sociedad, para realizar su descripción con un registro detallado de cuanto ve y escucha. (p.55) Continuando con Guber (2001), "Desde el ángulo de la observación, entonces, el investigador está siempre alerta pues, incluso aunque participe, lo hace con el fin de observar y registrar los distintos momentos y eventos de la vida social." (p.57).

Fue de este modo que, unas pocas visitas se transformaron en asistencia semanal a los talleres, en compartir el espacio colaborando en diferentes tareas y el tiempo a través de las charlas, en participar de un modo u otro de las actividades que allí se llevan a cabo. Esta etapa de inmersión en el campo, fue crucial para construir un círculo de confianza con quienes eran parte del objeto de estudio. Aprendí de las rutinas de trabajo, horarios, formas de intervenir, modos de relacionarse, códigos comunicativos,

características y roles actitudinales de los participantes, entre otros aspectos, que me permitieron en modos distintos participar como observadora de los talleres.

La inmersión en el taller “Souvenirs” implicó un desafío mayor respecto a “Paseos”. En el primero, un acercamiento con las tareas que realizaban fue imprescindible para poder establecer una interacción con los participantes. Primero observando y preguntando sobre sus trabajos, luego desenredando hilos, enhebrando agujas, brindando mi opinión sobre combinaciones de colores y finalmente participando de la tejeduría de un bastidor en conjunto, pude ser parte de una dinámica cotidiana. Siendo integrante del grupo de los normales[1], pude establecer un diálogo con los participantes que fue extremadamente productivo para comprender sus condiciones de inserción en el taller.

En el caso del taller de “Paseos”, desde el primer momento me animaron a participar, sin embargo, yo quería y necesitaba aprender más sobre el producto que estaban elaborando, había que escuchar a cada uno de ellos, había que escuchar al grupo. Más tarde, con el transcurso de las visitas comencé a dar mis opiniones, porque comprendí que allí todo lo que se produce pasa por el debate y la discusión. Participé de los ensayos generales y de las correcciones, así como también de las primeras prácticas con público invitado. En estas instancias ocurrieron también las charlas abiertas y diversas, en la previa y al final de cada sesión.

La observación participante me permitió, además de obtener valiosa información, generar niveles de confianza adecuados para aplicar luego las entrevistas en un ambiente ameno y distendido. Las entrevistas me brindaron nuevos elementos, que luego utilicé en posteriores entrevistas y en focalizar la atención respecto a lo que ocurría en los talleres.

La elección de cada uno de los instrumentos de investigación responde a las características del fenómeno estudiado, de la población que participa, y a los objetivos propuestos para esta pasantía educativa.

Se realizaron cuatro entrevistas a **informantes calificados**: una al docente del taller “Paseos”, una al docente del taller de “Souvenirs”, una a la docente diseñadora del taller de “Souvenirs”, y una a la integrante de “Centro Psicosocial Sur Palermo”. El formato utilizado, fue el de entrevistas semiestructuradas, en este caso, a referentes institucionales o educativos. El trato directo y permanente con los participantes, el rol que desempeñan, su experiencia y conocimiento los convierte en observadores sin tener que proponérselo. La visión y opinión acerca de lo que ocurre cotidianamente “dentro” de los talleres resulta un insumo fundamental en la presente investigación. (Corbetta, 2007).

Asimismo, se realizaron cinco **entrevistas semiestructuradas** de un total de ocho participantes del taller de “Paseos”. Luego de asistir a casi la mitad del total de visitas realizadas a los talleres, y una vez efectuada la entrevista al docente del grupo, se elaboró una batería de preguntas guías y comunes. A medida que fue posible concretar los encuentros, se fueron ejecutando las entrevistas en diferentes

[1] Así suelen llamar a los que no presentan patologías psiquiátricas.

circunstancias, lugares y momentos. Cada entrevista resultó única, un descubrimiento de temas e inquietudes, una construcción conjunta entre entrevistado y entrevistador.

Entrevista grupal. Se optó por esta modalidad de entrevista en el taller "Souvenirs" y fue aplicada en dos oportunidades a cinco participantes de un total de doce. En este caso, me preocupaba el hecho de que pudieran sentirse incómodos con una entrevista que podría ser recepcionada como un "interrogatorio", dado que a lo largo de la observación participante una de las cosas que observé es la inseguridad y temor de los participantes frente a situaciones de posible estrés.

La dinámica grupal me permitió hacer de la entrevista una actividad menos invasiva y más agradable para quiénes accedieron a participar, que se apoyaran y cuestionaran en conjunto los diferentes planteos realizados en la entrevista. Me permitió, comprender elementos comunes manifestados a través de las palabras, de la reiteración de conceptos, los cuales, quizás, no habría tenido en consideración de no haber sido porque así los mencionaron una y otra vez, el significante antes que el significado. Corbetta señala que "(...) en ciertos casos, la interacción, y en particular la interacción de un grupo, puede permitir profundizar y favorecer la comprensión del fenómeno estudiado." (pp.359-360). Por otra parte, Vale aclarar que, todos fueron invitados a participar libremente, a formar los grupos, así como, una vez en la entrevista podían responder o no a las preguntas. Más allá de estas aclaraciones previas, fue la complicidad de dos de los integrantes del grupo lo que animó a otros tres a sumarse a la propuesta.

2.5 Marco que guía el análisis

2.5.1 Políticas Públicas.

El abordaje de análisis propuesto para esta pasantía educativa es desde la **Política Pública.** Es necesario contar con una definición completa y a la vez que restringida también amplia, por lo tanto, transcribo la ofrecida por Aguilar (1992):

> La Política es entonces un proceso, un 'curso de acción' (Friedrich, 1963: 79; Anderson, 1984:3) que involucra todo un conjunto complejo de decidores y operadores, más que una decisión singular, suprema e instantánea. Una política no es sólo una decisión, es ante todo acción, es un conjunto de acciones. (p.25)

El autor identifica un doble sentido de la acción, comportada, por un lado, por el "curso de acción deliberadamente diseñado", en el que la administración pública expresa qué se propone hacer y con qué objetivos, y por otro, el "curso de acción efectivamente seguido", lo que finalmente logra hacer en el contexto de su aplicación (Aguilar, 1992). En ese proceso de la política pública, es posible identificar etapas: el análisis y/o diagnóstico de la situación o problemática que se requiere atender; el diseño que se utilizará a fin de dar respuestas exitosas o por lo menos eficientes a los problemas

identificados; su implementación o puesta en práctica definida en el diseño; y su evaluación en cuánto a los resultados obtenidos, de acuerdo a los propósitos que expresa la política. Así presentado, supondría cierta simplicidad, sin embargo, la complejidad del proceso todo, en el que la política pública se desarrolla no es tal.

El estudioso de la Política podrá centrarse en algunas de estas etapas o bien buscar desentrañarlas todas, podrá adoptar una postura teórica y analítica determinada de acuerdo a sus convicciones y puntos de vista debidamente fundamentados. En este caso, el interés se encuentra puesto en la etapa de implementación, etapa anteriormente relegada en el análisis, pero más tarde reconocida su centralidad y necesidad de observación crítica y pensada. Se admitió entonces que, el proceso de implementación de la política "es (el) espacio intermedio del actuar, el conjunto de acciones que transformó las intenciones en resultados observables" (Aguilar, 1993, p.44). No sólo las acciones y el espacio son relevantes en el análisis de esta fase de la política pública, también los actores que en ella intervienen resultan claves. Subirats (2008) señala:

> (...) todo individuo o grupo social implicado en el problema colectivo que origina la política pública se considera un actor potencial que podrá formar parte del «espacio» de la mencionada política. En efecto, el comportamiento más o menos activo de un actor influirá la manera en la que acabe siendo concebida y puesta en práctica la intervención pública en cuestión. (p.52)

Detrás del actuar o no actuar de un actor individual o colectivo hay implícita una motivación la cuál está influenciada por un conjunto de factores propios del contexto histórico, social, cultural y afecta el espacio que construye y en el cuál se edifica la política. Los actores pueden ser identificados como: a) actores político -administrativos, quiénes pertenecen a la esfera de lo público y se encuentran implicados en la elaboración y puesta en práctica de la política y, b) actores privados, que pertenecen a las esferas socio-económica y socio-cultural y que a su vez se subdividen en, b1) grupos-objetivos, considerados en su accionar o conducta como la causa del problema colectivo sobre el que la política opera; b2) beneficiarios finales, a quiénes el problema colectivo afecta en forma negativa y directa, y quiénes podrían beneficiarse de la realización de la política en tanto, sea esta capaz, de modificar el accionar de los grupos-objetivos; b3) grupos terceros, a quienes la política no se encuentra dirigida, aunque pueden verse afectados en forma positiva o negativa, dando lugar a grupos de beneficiarios y afectados respectivamente. (Subirats, et al. 2008).

Esta construcción analítica incluye dos tipos de hipótesis, una causal, que define la problemática y sus alcances a la luz de valoraciones políticas, y una hipótesis de intervención, que determina las formas de intervenir a fin de dar solución al problema. (Subirats, et al. 2008). En este mismo sentido se puede distinguir un "proceso de ejecución" y una "estructura de ejecución", donde el primero consiste en aquellas decisiones en torno al cómo se debe actuar, para resolver qué situaciones, con qué criterios; mientras que la segunda, refiere a la ejecución como sistema de acción concreto y en el contexto de su

aplicación. (Meny y Thoening, 1992). La fase de implementación, constituye un eslabón complejo de la política pública y requiere del análisis detenido y pormenorizado.

En el caso de este trabajo no se trata de comprender la hipótesis causal, mas si tener un acercamiento a las formas en que la política interviene, en definitiva, sus líneas de acción puestas en el terreno y sus efectos inmediatos. Por otra parte, la política enuncia sus objetivos y en torno a ellos, genera expectativas, a la vez que, los beneficiarios se forman las propias. Comprender está dinámica de expectativas en el entorno de aplicación de la política resulta altamente significativo, sobre todo si en el transcurso de su aplicación es posible, además, identificar efectos que inciden sobre la población objetivo.

2.5.2 Cultura y Políticas Culturales.

En el marco de las Políticas Públicas, es factible encontrar una amplia batería de políticas "sectoriales", que según su dominio se pueden identificar como políticas educativas, de salud, de vivienda, de energía, y así hasta incluir también a las denominadas políticas culturales. Este reconocimiento, que otorga a las políticas dedicadas al ámbito de la cultura estatus propio, sólo fue plausible luego de un largo proceso de discusión y de re-definición.

El concepto de Cultura y por tanto lo que entendemos por Políticas Culturales ha evolucionado con el transcurso del tiempo adquiriendo mayor complejidad a través del reconocimiento de la diversidad de los grupos humanos y requiriendo para su comprensión de nuevas e innovadoras perspectivas de análisis. Este camino no ha sido fácil, a partir de la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales realizada en Venecia en 1970 se comienza a cuestionar la definición puramente estética de Cultura para abordar un concepto socio-antropológico que reconoce las especificidades de los diferentes grupos humanos y el vínculo de ésta con otras esferas, como la económica, social y política, entre otras. En la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales realizada en México en 1982, se acordó una definición amplia de **Cultura**, la cual,

> (...) puede considerarse actualmente como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias y que la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. (UNESCO, 1982, p.43).

Esta definición normativa, no sólo tiene en cuenta el aspecto estético de la cultura, sino que reconoce a las sociedades como portadoras de valores culturales propios y diversos sobre los que se debe construir con respeto a los derechos humanos, la identidad de cada pueblo y que en su conjunto enriquecen y favorecen la comprensión del lugar del ser humano en el mundo.

Por su parte García Canclini (1987) define a la Cultura teniendo en cuenta su aspecto socio-antropológico y resalta la idea de cambio permanente que implica la cultura, así como su nexo en la conformación de las estructuras organizativas que se da cada sociedad y el trayecto de desarrollo que transita. La define entonces,

(...) como el conjunto de procesos donde se elabora la significación de las estructuras sociales, se la reproduce y transforma mediante operaciones simbólicas, es posible verla como parte de la socialización de las clases, y los grupos en la formación de las concepciones políticas y en el estilo que la sociedad adopta en diferentes líneas de desarrollo. (p.25)

En cuanto a las **Políticas Culturales**, La UNESCO en la Conferencia Intergubernamental sobre Políticas Culturales para el Desarrollo realizada en Estocolmo 1998, expresa el alcance que han de tener y afirma que:

(...) las políticas culturales han de promover la creatividad en todas sus formas, facilitando la accesibilidad a las prácticas y experiencias culturales para todos los ciudadanos, sin distinción de nacionalidad, raza, sexo, edad, incapacidad física o mental, enriquecer el sentimiento de identidad y plena participación de cada individuo y cada comunidad, y apoyarles en su búsqueda de un futuro digno y seguro (...). (p.14)

García Canclini, N. (1987) por su parte las define como:

(…) el conjunto de intervenciones realizadas por el Estado, las instituciones civiles y los grupos comunitarios organizados a fin de orientar el desarrollo simbólico, satisfacer las necesidades culturales de la población y obtener consenso para un tipo de orden o transformación social (p.26)

2.5.3 Cultura, Políticas Culturales y Desarrollo.

En la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales en noviembre de 1995 la UNESCO presenta en el contexto del Decenio Mundial para la Cultura y el Desarrollo el documento titulado “Nuestra Diversidad Creativa”, allí se pone de manifiesto el nexo de la cultura y de las políticas culturales con el desarrollo. Por un lado, el desarrollo entendido como crecimiento económico y, por otra parte, el desarrollo visto como un proceso de expansión de libertades. (UNESCO, 1996). Esta distinción pertenece a Amartya Sen (2000), quien encuentra qué a pesar de los avances de muchos países en materia económica, existen problemas como la desigualdad, pobreza, NBI, que persisten, con lo cual puso de manifiesto que la concepción del desarrollo tal cómo se entendía no era suficiente. Habla entonces, del desarrollo como libertad. Existe un proceso por el cual la expansión de las libertades o la ampliación de las oportunidades llevan al desarrollo. La pobreza de una vida no es sólo económica, sino que es la falta de una oportunidad real, por tanto, de libertad. La cultura tiene un rol importante en cuanto “(...) debe ser considerada (…), no como un simple medio para alcanzar ciertos fines sino como su misma base social” (Sen, 2003, p.4). La cultura cumple diferentes roles en el desarrollo, posee un

rol constitutivo: el cual contempla a la cultura en sentido amplio y como un componente básico del desarrollo en general; también cumple con su rol educativo, dónde los valores son la clave y éstos están influenciados por la cultura; finalmente la cultura cumple un rol instrumental, el cual se aplica no sólo al objetivo del crecimiento económico sino también al mejoramiento de la calidad de vida en sentido amplio. (Sen, 2003). Todos ellos son aspectos inseparables de la cultura, y hacen de ella no sólo una herramienta del desarrollo sino un fin en si mismo. Lograr combinarlos equilibradamente es el desafío.

En este mismo sentido y a partir del debate actual, sobre el desarrollo, una de las voces que se destaca es la de Bernardo Kliskberg (2000) quién, agrega a la agenda de discusión, las posibilidades que el capital social y la cultura poseen. Kliskberg señala que, elementos intangibles subyacentes al funcionamiento cotidiano de las sociedades y que se encuentran vinculados al tejido social básico inciden de modo silencioso en mejorar las posibilidades de crecimiento, entre los cuales se encuentra la cultura y las actividades culturales. El giro estaría en producir políticas que generen mejores oportunidades y en ese camino observar las diferentes interrelaciones entre crecimiento económico y desarrollo social, dónde capital social y cultura se vuelven claves.

Estas nuevas perspectivas han sido lentamente adoptadas por los administradores públicos no sólo con la finalidad de obtener mejores resultados en términos de eficiencia, sino también para responder adecuadamente a las problemáticas sociales actuales y sus múltiples dimensiones.

A través del diseño e implementación de políticas públicas innovadoras, las agencias estatales promueven estas estrategias. En nuestro país un ejemplo de ello, es Fábricas de Cultura, que identifica en la cultura potencialidades para contribuir al desarrollo socio-económico y fortalecer la integración de sectores de población vulnerables y la cohesión social. (MEC-DNC, 2016).

En la lucha contra la pobreza y la exclusión social, la cultura resulta un factor decisivo pues, las personas pueden en ella reconocerse mutuamente, cultivarse, educarse, generar autoestima, así como también a través de ella pueden, crecer artísticamente, expresarse e incluso ir más allá, generando hábitos de trabajo, disciplina y por ende lograr cierto nivel de integración y cohesión social. Al igual que Sen, Kliskberg (2000), enfatiza la idea que el desarrollo cultural es un fin en si mismo de las sociedades, además de un mero instrumento de desarrollo social. Para lograr estos objetivos es necesario repensar el rol del Estado y hace referencia a pensar el Estado cómo aquel capaz de procesar las nuevas demandas de los diversos actores de la sociedad, lo llama: “Estado inteligente”, y éste estaría concentrado en roles estratégicos, entre ellos el desarrollo social, en el cual el diseño institucional y sus capacidades de gerenciamiento le permitirían alcanzar metas con niveles de efectividad garantidos. Brinda a través del análisis de experiencias concretas, algunas claves para el rediseño del Estado en lo social, entre las cuales la participación es central, entre otras estrategias.

Capítulo III. Descripción analítica de los casos observados

3.1 Fábricas de Cultura. ¿Dónde, quiénes y cómo es el proceso de creación-aprendizaje?

Al primer taller que asistí, fue al de “Paseos”, el docente me dijo que fuera sobre las 18:30, a pesar que la hora pactada era a las 18:00. Foránea, en un barrio con no muy buena reputación en materia de seguridad y en pleno invierno, cuando aún los días son cortos y la noche se hace presente en las tempranas horas de la tarde, llegué al Barrio Sur y a la Casa Cultural C1080 puntualmente a las 18:00. Estaba abierto, entré. Allí me encontré con Eduardo, el docente (tallerista) y uno de los integrantes del grupo. Eduardo sabía que era “la pasante”, pero aún no había tenido oportunidad de informar de mi visita. Ambos esperaban la llegada del resto del grupo y Eduardo que yo llegara puntualmente a las 18:30. Me presenté y les conté de qué se trataba la pasantía. Poco a poco fueron llegando los integrantes, nos saludamos, me observaron, observé como iban desapilando sillas plásticas, corriendo bancos y armando una mesa sostenida por dos caballetes. Nos sentamos todos en torno de la mesa, unos sacaron cuadernos y lapiceras, otro sacó una computadora portátil, otro comenzó la rueda de mate. En ese contexto, fue mi presentación *oficial*, gentilmente introducida por Eduardo, quién inmediatamente me cedió la palabra, al tiempo que todos escuchaban con atención. Me realizaron algunas preguntas y dieron la bienvenida, posteriormente comenzaron con el taller. En las dos horas y media que estuvieron reunidos, no hablé, solo observé. Discutieron sobre las paradas (puntos de interés turístico) que se realizarían en el “Paseo” y sus contenidos, la pertinencia y alcance de los mismos, argumentaron sobre qué mostrar a los visitantes y qué otras cosas, también interesantes, no era posible incluir. Todos participaron, escucharon a quién intervenía al tiempo que cruzaban sus miradas, tomaron notas, consultaron apuntes, retomaron temas ya tratados, propusieron temas nuevos. En ese tiempo pude intuir, algo que más tarde confirmaría, la presencia de roles bien definidos y la base sobre la que se construye el vínculo dentro del grupo. Esta dinámica de trabajo se repetiría en lo sucesivos talleres y los roles se harían aún más evidentes para mi.

Al taller de “Souvenirs” concurrí a la semana siguiente de mi acercamiento al taller de “Paseos”. Esta vez, la hora de comienzo del taller era a las 18:00 según me informó Eduardo, el docente, cuando hablé telefónicamente para presentarme y explicarle brevemente sobre mis visitas. Llegué varios minutos antes de las 18:00, atardecía y en la puerta del local del Centro Sur-Palermo había varias personas que charlaban, al tiempo que otras salían del local y se sumaban al grupo. Tanto ellos como yo esperábamos a Eduardo, pero eso no lo sabía, no sabía que pertenecían al grupo que iba a visitar durante más de trece semanas. Llegó Eduardo, no lo conocía personalmente pero inmediatamente intuí que era él, traía varias bolsas y todos se acercaron a saludarle. Entramos ordenadamente al salón ubicado en el subsuelo y con entrada independiente del resto del edificio. Había sillas, bancos, algunas mesas armadas y otras dos que dispusieron sobre caballetes, alguien había estado realizando trabajos

de pintura en el local, intercambiaron ideas sobre el color de la pintura y lo bien que iba a quedar. Posteriormente, sacaron sus trabajos de un armario, encendieron la radio y pusieron música. Eduardo repartió tijeritas y agujas, no había terminado el reparto y las preguntas ya eran varias, intentó atenderlos a todos, Manuela lo auxiliaba en todo lo que podía.

3.1.1 ¿Dónde se lleva a cabo el proceso de creación-aprendizaje?

El taller de **"Souvenirs"** es desarrollado en el **Centro Psicosocial Sur Palermo**, para ello, Fábricas de Cultura realiza un convenio con el Centro e instala en setiembre del año 2015 el taller de "Souvenirs", uno de los dos pilares que conforman la Fábrica de Turismo Cultural. Mientras que el taller de **"Paseos"**, segundo pilar fundamental de la Fábrica de Turismo Cultural se crea a iniciativa del Programa Fábricas de Cultura también en el año 2015. Funciona en la **Casa Cultural C1080**, gestionada por la **Agrupación Lubola Cuareim C1080.**

El Centro Sur- Palermo se caracteriza por ser una organización no gubernamental (ONG) sin fines de lucro fundada en 1987, atiende a una población de aproximadamente trescientos jóvenes y adultos que presentan trastornos mentales severos y persistentes (TMSP) y sus familias. El Centro ofrece a sus usuarios diversidad de programas de rehabilitación psicosocial integral que incluyen, además del seguimiento y orientación terapéutica, actividades sociales, culturales y laborales. Mayoritariamente los usuarios acceden a sus servicios a través de los convenios establecidos con el Servicio de Salud del Estado, ASSE y muchos de ellos son pensionistas por incapacidad laboral, subsidio brindado por el Banco de Previsión Social (BPS). En el marco del respeto por los Derechos Humanos, el Centro Sur-Palermo destaca como objetivos:

a) Brindar una terapéutica adaptada a las diferentes etapas y necesidades, por la que transita la persona y su familia. b) Implementar proyectos terapéuticos individualizados: creados y reformulados por el equipo con el usuario y su familia. c) Orientar a la persona para lograr avances en su auto cuidado, integración socio laboral y cultural adaptada a sus recursos. d) Apoyar a la persona en la recuperación de sus derechos ciudadanos y en la construcción de un Proyecto de vida posible y digno. (Sur Palermo, 2016)

El Centro Psico-Social Sur Palermo, también les facilita el acceso a pasantías laborales tanto en instituciones públicas, como el Hospital Psiquiátrico Vilardebó, así como, generando proyectos productivos administrados y gestionados por el propio Centro.

Por otra parte, Cuareim 1080[2] (C1080) nace en el año 1999 de la mano de Waldemar "Cachila" Silva, director responsable. Su nombre recuerda y homenajea al derribado Conventillo del "Medio Mundo"

[2] Cuareim 1080 es destacada a nivel internacional y numerosas veces galardonada con primeros premios en el Carnaval uruguayo, reúne cada año a más de ciento cincuenta personas, entre ellos reconocidos artistas de diversas

ubicado en el número 1080 de la antigua calle Cuareim, hoy Zelmar Michellini. Las actividades artísticas realizadas por la agrupación no se limitan a los meses de Enero y Febrero, por el contrario, y debido al reconocimiento logrado, realizan presentaciones dentro y fuera del país durante todo el año[3]. Asimismo, toda vez que son convocados de instituciones educativas, a dictar talleres de Candombe o brindar pequeñas presentaciones, concurren en forma gratuita.

El fuerte arraigo de sus componentes en el Barrio Sur, conjuntamente con el reconocimiento alcanzado en el transcurso de los años de actuación, los convierte en "referentes" dentro de la comunidad y fuera de ella[4]. En fin, representantes de la cultura viva del candombe, promotores y guardianes del patrimonio, son también referentes sociales.

La Casa Cultural C1080, surge, a iniciativa de la Comparsa Cuareim 1080 y se consolida, en parte, con la resolución municipal Nº 4816/02 en la que se propone a la Junta Departamental de Montevideo el Proyecto de Decreto por el cual se faculta a la Intendencia Municipal a "(…) otorgar en carácter de concesión de uso, a la Asociación Cultural C1080, el inmueble ubicado en Carlos Gardel 1194, por un plazo de 10 años (...)". Como contrapartida, además del reacondicionamiento del inmueble y mantenimiento de la plaza contigua, la agrupación se compromete a dictar talleres varios, entre ellos, de percusión y danza a fin de fomentar y fortalecer las tradiciones culturales y artísticas del Barrio Sur.

La propuesta de Fábricas de Cultura abre, entonces, para el Centro Psicosocial, el abanico de oportunidades en las que trabaja habitualmente. Conjugando elementos terapéuticos a través de una actividad cultural de creación-aprendizaje, caracterizada por el desarrollo de habilidades manuales y de complejidad técnica, con las posibilidades de integración socio-laboral y cultural. En el caso de la Casa Cultural C1080, la propuesta resulta un desafío para sus integrantes en tanto pone a prueba la capacidad de convocatoria para participar de un proyecto distinto y novedoso, con posibilidades de generar cambios, en el marco de un barrio con fuerte arraigo identitario y con una tradición cultural única en el país.

---

disciplinas, que participan y colaboran en dar forma a los espectáculos presentados en el "Concurso Oficial de Agrupaciones Carnavalescas" (Primer Premio en 2003, 2004, 2005, 2015 y 2016) y en el tradicional "Desfile de Llamadas"(Primer Premio en 2003, 2007, 2014, 2016, 2017).

[3] En el mes de noviembre de 2016, concurrió, en representación de nuestro país, una delegación de veinticinco personas, componentes de la agrupación, al International Musical Festival, realizado en la península de Macao, China.

[4] Es así que cada año llegan al barrio artistas de las más variadas disciplinas, buscando conocer de cerca la cultura del Candombe, así como también, productores comerciales que ven en el barrio un barrio.

3.1.2 ¿Quiénes crean?

Fábricas de Cultura, a través de C1080 y la Casa Cultural C1080, convocó a vecinos del barrio a participar en el taller "Paseos". Actualmente, está conformado por ocho personas, todos hombres, (...) de entre treinta y setenta y tres años. Dos de ellos son jubilados, mientras que el resto, en su mayoría, insertos en el mundo del trabajo, se desempeñan en diversos sectores de actividad, a través de vínculos formales e informales dónde se incluyen las industrias culturales. También se destaca el hecho que uno de ellos ha participado en las elecciones de Concejales vecinales del municipio y ha obteniendo el cargo para el que se postuló. Ligados, en algún momento de sus vidas al Barrio Sur, pertenecientes al cuerpo estable de Cuareim 1080, vinculados al sector cultural y al espectro político local, conforman, según el docente "un grupo" sin "experiencia previa" en el sector turismo, pero "que en una comparsa se manejaban bien, (...) que no tenían una experiencia de crear un producto como este, sí haber hecho algo especial para un grupo de turistas una vez, dos, tres (…)".

La participación no se limita al espacio de los talleres, al espacio de creación y aprendizaje formal. En las actividades de la Fábrica, otros componentes de Cuareim 1080 colaboran en el "Paseo Barrio Sur Candombe", representando figuras tradicionales, como la Mama Vieja o Gramillero, así como también, narrando historias de vida o contando anécdotas.

Por otra parte, al taller **"Souvenirs"** asisten aproximadamente doce personas en situación de vulnerabilidad, seis hombres y seis mujeres de entre treinta y cinco y sesenta años que presentan algún TMSP. "En su momento cuando nos propusieron esto de hacer una *Fábrica de Ideas*, fue un llamado abierto a personas que vienen al Centro y a vecinos y fue voluntario, o sea que vienen los que quieren", sin embargo, actualmente sólo participan personas usuarias del Centro Sur-Palermo.

Varios de los participantes han concurrido a educación básica media e incluso en algún caso finalizado carreras de nivel universitario. También poseen historia laboral formal y/o participan de oportunidades laborales gestionadas y facilitadas por el Centro Psicosocial. Algunos viven solos, otros en pareja o con otros familiares, tienen hijos, amigos, mascotas. Realizan paseos en grupo, van al cine, a espectáculos musicales, actividades que realizan solos o acompañados. Asisten a otros cursos como cocina, artesanías, guitarra, inglés, computación y "habilidades de la vida cotidiana". Sin embargo, la patología mental que presentan los hace vulnerables, y en muchos casos les ha impedido continuar con sus vidas en los términos que lo hacían en el pasado, han tenido que volver a aprender a organizarse en el diario vivir, a mantener y fortalecer sus vínculos y fundamentalmente reconstruir sus proyectos de vida ante una nueva realidad que deben afrontar.

Este taller, les brinda la "oportunidad de aprender algo nuevo", "a crear con nuevos conocimientos", y "ellos se sienten como elegidos de poder estar participando en ese lugar", de capacitarse y de formarse, de ampliar las posibilidades en un marco de respeto a los derechos humanos.

3.2 La Fábrica de Cultura, una caja mágica[5]

Como en un establecimiento fabril, en que la materia prima es transformada mediante la utilización de herramientas, la aplicación de técnicas y procesos de producción, Fábricas de Cultura propone "(...) fortalecer el capital humano y productivo (…) mediante la creación de espacios de formación y desarrollo de emprendimientos culturales". (MEC, DNC. (2016) Fábricas de Cultura. En ese proceso de aprendizaje, no sólo se trata de formar y capacitar para la creación de un producto cultural original, identitario y de calidad, se trata de aprender a aprender, de reconocerse como parte del proceso y como factor constitutivo del mismo. Se trata también, de transitar ese camino en comunidad superando obstáculos propios y ajenos, y haciendo que cada grupo identifique sus potencialidades y capacidades colaborando así con el aumento de la autoestima de quienes participan.

3.2.1. ¿Cómo es el proceso de creación en Las Fábricas? Aprender a aprender.

En el taller de "Paseos" la Fábrica trabajó y se encuentra aún trabajando para la creación de un producto turístico, en este caso, un tour que denominaron "Paseo Barrio Sur Candombe" en alusión a la zona del departamento de Montevideo en la cual se realiza, y al principal atractivo que posee, el Candombe. El "desafío" era, según relata el docente: "(...) cómo crear un producto de turismo cultural con esos elementos que teníamos: un barrio, una tradición patrimonial y un grupo de gente que no estaba habituada a crear un producto cultural (…)". El aprovechamiento de los recursos que se disponen, la valoración del capital social y cultural, son insumos a partir de los cuales generar un producto en sintonía con el desarrollo cultural sostenible y sustentable.

El programa, les ofreció y ofrece la posibilidad de generar un círculo virtuoso entre creación, producción, difusión y comercialización. Sin embargo y a pesar de tener amplia experiencia en el sector cultural, en la creación y producción de espectáculos de primer nivel, "(...) nos decían ellos [Fábricas de Cultura], que nosotros sabemos mucho de lo que es el tambor, pero que no sabemos cómo vender el producto, que era lo que nos está faltando, lo que nos estaba faltando (...)" relata el entrevistado 4. Esta idea no es nueva, históricamente se ha tildado al artista, al creador cultural de ineficiente en la gestión y comercialización de sus productos. Para complementar, tuvieron talleres de marketing, y para este año solicitaron acceder a cursos de inglés, pues identificaron como una carencia no poseer conocimientos del idioma y poder así brindar un mejor paseo turístico.

---

[5] Dinámica de grupo que consiste en asomarse y observarse en un espejo dispuesto en el fondo de una caja. Se busca subrayar que: "todos y todas tenemos un valor como personas, no por lo material, por lo que podamos tener, sino por lo que somos. Rescatar la diversidad de aptitudes, las destrezas, singularidades y posibilidades de cada uno, así como los derechos que en tanto personas nos corresponden". (El abrojo, 2016).

Otro de los aspectos esenciales, es la diversidad del grupo, que se ve reflejada en los intercambios de ideas, en los intereses manifestados por cada uno de sus integrantes y en las historias de vida relatadas, y que tuve la posibilidad de comprobar en los talleres, "(...) somos diferentes edades, por ejemplo, yo estoy alrededor de los treinta pero hay gente que tiene setenta años, entonces esa mezcla de lenguajes es riquísimo, y poder entendernos(…)", señala con fuerza, uno de los participantes, el entrevistado 1. Aquí las diferentes generaciones que participan se han conectado e interaccionado, ya lo hacían antes, pero el trabajo realizado en la Fábrica les ha permitido visualizarlo con mayor claridad.

Además de la diversidad que señalaba anteriormente, entre las fortalezas del grupo, el docente destaca elementos que han favorecido el desarrollo y crecimiento del proyecto: "(...) es un grupo dónde se conocen todos, eso es importante, hay confianza en el grupo, (…) son muy receptivos, muy participativos, muy discutidores, y bueno, eso enriquece la propuesta final, el producto final (...)". Estos aspectos se contemplan claramente en el grupo. En una de las visitas que realicé el profesor no asistió por problemas de salud, sin embargo, el taller se llevó a cabo y allí definieron teléfonos de contacto, la creación de un correo electrónico y de una página de Facebook como formas de comunicar y promocionar el "Paseo".

La dinámica de trabajo, el cómo se construye ese producto final es parte de un proceso de producción, que incluye como insumo, además de las habilidades y particularidades de sus protagonistas, una línea de trabajo previamente definida por el proyecto y por el docente, "(…) Entraron muy bien en la dinámica de trabajo que es entre comillas "hágalo UD. mismo", manifiesta el docente. En este sentido, uno de los integrantes, el entrevistado 4 reconoce, "(...) yo creo que fábricas te da las herramientas para que vos crees, eso está bueno, no es que vienen y te imponen algo sino ellos te dan las herramientas y vos a partir de ahí creas (...)". El reconocimiento de las redes ya instaladas en el barrio resulta elemental, en este caso, el pertenecer a un grupo previamente conformado y que funciona, la comparsa, facilita la organización interna, se sirven de la capacidad de auto-gestión y ello a su vez genera un efecto de cohesión, y compromiso, que es sin lugar a dudas, importante para lograr cumplir con la meta planeada.

La importancia del proceso de aprendizaje como proceso de apropiación en el que todos participan, y construyen es central y así lo ven los protagonistas en la actualidad, en palabras del entrevistado 2, "(...) fue como un, paso a paso, ¿no?, nos fueron mostrando paso a paso cada cosa, lo que significaba haber logrado eso y hasta dónde nos podía llevar, y así cada paso que íbamos dando íbamos descubriendo otra etapa, ¿no? y estuvo bueno porque lo fuimos haciendo entre todos(...)". No obstante, y a pesar de las fortalezas del grupo, no siempre fue así, tuvieron que contener las ganas, frenar el entusiasmo y controlar la ansiedad, hubo un camino que fue necesario recorrer porque "(...) quizás uno en un principio estaba un poco apresurado para que saliera, pero después entendés por qué el proceso de un año y medio, ¿no? Porque nosotros decíamos: ¡hay que contar del barrio sur, ta, ta, que empiece, un mes, ya está!, ¿pa que nos vamos a seguir juntando?" recuerda el entrevistado 1. Se trata, entonces,

no sólo del “hágalo UD mismo”, sino de hacerlo en conjunto y comprender que para cada etapa hay un tiempo que es necesario transitar y que incluye el debate, el intercambio y la discusión. Definir el producto que iban a crear también fue tema de “debate enriquecedor” y creativo, debieron volver una y otra vez sobre temas ya trabajados, y según el entrevistado 2 “(...) fue muy cómico porque, surgieron millones de ideas hasta que al final, bueno, nos decidimos por un paseo (…)”.

Entre las materias primas utilizadas en la creación de ese producto cultural se encuentran las diferentes fuentes de información que debieron consultar para reconstruir el relato en torno a la historia del barrio y del candombe, porque de eso se trata el “Paseo”, de la historia contada con la voz de los propios vecinos. El entrevistado 1 expresa que: “(...) Tenemos gente en la comparsa que, (…) fueron integrantes de las primeras Llamadas que se hicieron de Candombe, allá por el año 50, gente que integró el Medio Mundo, que es una cuna del Candombe, en la cual nos apoyamos mucho, en sus vivencias, (...) pero también en las vivencias de los vecinos, (...) es un todo(...)”. La diversidad de fuentes consultadas, hace del trabajo de indagación una tarea ardua, además de consultar libros o documentos, la significación otorgada a la historia oral como fuente válida y valiosa hace de ella, un espejo en el que es posible observarse y una forma de exteriorizar y de mostrar al barrio el trabajo que preparan, al tiempo que permite revalorizar el aporte de los vecinos e incluirlos en el proyecto. Asimismo, según relata el entrevistado 2, había cosas “(...) que muchas sabíamos, pero muchas, muchísimas no (…)”, aparecen nuevas versiones de diferentes sucesos, se producen hallazgos que no esperaban, y el entrevistado 1 traduce en la siguiente frase: “(...) pero empezamos a descubrir cosas nuevas, y estuvo más vivencial”. El pasar por la experiencia, vivirla, disfrutarla, posibilita conocer más acerca de los antepasados, de las tradiciones, de las formas de vida, de la identidad de la comunidad y reconocerse en ella.

La importancia del docente, el contar con apoyo profesional para canalizar los saberes y conocimientos del grupo con un objetivo común, “(...) dándole la libertar al grupo para que pueda armar su propio paseo(...)”, hacerles ver sus potencialidades, actuando muchas de las veces como “moderador” en los debates e incentivando la crítica para “entre todos armar ese camino, que sea de consenso y a lo que lleguemos no sea una imposición(…)”, según el docente, resulta en este proceso fundamental, y así me lo hacen saber también los alumnos, porque, “(…) podemos juntarnos y tener un montón de ideas, pero no buscar el camino, o sea, encontrar un poco el camino, creo que es lo más difícil, creo que el hecho de los talleres (...) nos ha enseñado eso, (...) por dónde caminar y cómo iniciar ese camino y después bueno, las cosas se fueron dando y el aporte de él fue dejarnos hacer, expresa el entrevistado 4. Esta posibilidad también es vista como una motivación, pues a medida que pasa el tiempo se pueden observar los resultados, identificar logros, e hizo que “(…) de alguna manera (…) que todo el mundo se pusiera las pilas y que en muy poco tiempo se pudo concretar, vamos a decir, lo que tenemos hoy (...)”, continua el entrevistado 4. Se trató de un proceso de descubrimiento personal y grupal, de aprendizaje de las propias capacidades, que llevó tiempo comprender, el de aprender a hacer, a crear.

En ese proceso el grupo fue redefiniendo roles para este proyecto en particular. No es tarea fácil, si se tiene en cuenta que pertenecen a otro colectivo, la Comparsa, en la que existen roles ya asignados y liderazgos heredados. En este caso algunos de esos roles se replican en el grupo del taller, otros se fueron construyendo para este espacio, aspecto señalando como “fundamental” por uno de los integrantes, el entrevistado 2, donde fueron “encontrando un espacio para cada uno, en el que cada uno pudo dar lo máximo(...)”. La capacidad de quiénes son líderes naturales de dejar hacer, de delegar y confiar en los compañeros, también es una la lección aprendida. El taller a pesar de que por momentos “fue conflictivo” "(…) nos enseñó a debatir, nos enseñó mucha tolerancia, nos enseñó a compartir ideas, y a valorarse y valorar a los compañeros, a creer en todos los compañeros ¿no? Creer, o sea, que cualquiera puede darte la solución en el momento más insólito (...) y nos ha sacado de muchos apuros tener esa dinámica, pero no te voy a decir que no nos costó, (...) nos costó, pero ahora ya lo tenemos integrado (…) y bueno y aprender a aceptar eso, ¿no?, y decir, ¡vamo arriba! estamos todos tirando para el mismo lado (...)”, concluye el entrevistado 2.

Identificar los múltiples aprendizajes de la Fábrica, lo consideran como “tremendamente positivo” porque no tiene que ver únicamente con lo “(...) estricto de la faceta de turismo, sino el aprendizaje de trabajar como grupo (...)”. No sólo se aprende a cómo hacer un producto cultural, se aprende a convivir, a romper la brecha entre generaciones y valorizar al otro, al diferente. Esto es vivido por los más jóvenes y es narrado por uno de ellos, el entrevistado 1, de manera más que clara: “el aporte de los veteranos es fundamental, además sus, sus pausas, sus recuerdos, está buenísimo (...)”. Se trata, entonces, no sólo de contar las historias del barrio a través de sus vecinos, sino que ha significado la posibilidad de compartirlo y permitir reforzar, también, los lazos familiares y comunitarios mediante la reconstrucción de la tradición contenida en las narraciones de sus protagonistas, “(...) compartirlo con mi viejo, sobre todo para mi es cómo un museo viviente, él tiene todas las anécdotas, todo, las anécdotas de mis abuelos, de mis bisabuelos también que eran capataces del conventillo, las de él mismo, incluso las nuestras(...)”. El entusiasmo puesto en cada frase del relato también refleja un cambio en la forma de pensarse y les posibilita identificarse como portadores de una cultura, que es colectiva, que pertenece al barrio y que está presente allí, lista para ser rescatada, contada, transmitida y vivida. Estos procesos en los que se resignifican elementos culturales, son un aporte no sólo para las comunidades involucradas, sino para la sociedad toda, que tiene la posibilidad de incorporar nuevas perspectivas, de integrar y de integrarse.

Es además que, “con elementos que son parte de nuestra cultura, sentir valorizado lo que uno hace todos los días: tocar el tambor, salir en una comparsa” y el darle valor a eso fortalece “la autoestima (…) para que se siga participando en este taller (...)”, reconoce el docente. De esto, en parte, depende que el Paseo sea una realidad, un aporte más en la transmisión de la identidad cultural del barrio al barrio y a la sociedad. Actividades artísticas cotidianas son revalorizadas y con ello se pone en evidencia la importancia que tiene para el ser humano dichas actividades a nivel individual y colectivo.

Por otra parte, también visualizan lo “novedoso de la propuesta” de Fábricas de Cultura, como una “oportunidad” de “saber lo referente que somos acá en el barrio”, (…) “nos abrió muchísimo la cabeza” para “mostrarles” a “las generaciones que vienen detrás de nosotros” (…) “que hay otro camino, que se pueden hacer cosas, que con los recursos que vos tenés podes generar fuentes de trabajo”(...) “que la materia prima nuestra es el candombe y bueno tenemos que generar trabajo alrededor del candombe (...)”, manifiesta el entrevistado 1. Se trata, también de transmitirle al barrio, a la comunidad, los aprendizajes no formales, que son portadores de capital cultural y que éste es valioso y ofrece posibilidades de cambio, de mejora de las condiciones de vida y que es necesario buscar los modos para aprovecharlo en beneficio de todos. El hecho de que un organismo público disponga recursos económicos y profesionales, que cree y crea en un proyecto con bases en la identidad de una comunidad, permite a quienes participan visualizar el adentro y el afuera, el soy, somos, nos ven, nos vemos y con ello fortalecer el autoconocimiento y la autoestima, además de ampliar las posibilidades de desarrollo socio-económico en torno al capital cultural que poseen.

En este proceso, los participantes han ido incorporando asuntos que abarcan no sólo al colectivo que pertenecen, sino que desde el reconocimiento de su identidad han sabido incorporar al colectivo mayor, tanto es así que en el Concurso Oficial de Carnaval en el Teatro de Verano del 2016 el tema elegido por la Comparsa fue el Patrimonio, con el cual obtuvo el 1er premio de la Categoría. Y este año han apostado a algo similar, presentando un espectáculo llamado “Fábricas de Cultura” en homenaje y agradecimiento al programa y también como forma de transmitir los aportes de una comunidad en tanto generadora y constructora de cultura, identificando al Candombe con una fábrica de creación. En este sentido el docente señala la importancia que tiene para el Carnaval y la Categoría la incorporación de “(...) nuevos temas para hablar (...)” de un “(...) nuevo lenguaje, que resulta (…) enriquecedor (...)”.

La Fábrica está en marcha, sus integrantes, obreros creadores, trabajaron y trabajan con esfuerzo y entusiasmo en elaborar un producto de turismo cultural donde la materia prima principal es el Candombe, y el marco de referencia es la tradición de un barrio y la identidad colectiva. Sin embargo, el ciclo de producción no está cerrado, al “Paseo Barrio Sur Candombe” y a la Fábrica de Turismo Cultural, le falta aquello que hace que el turista recuerde la experiencia, el “Souvenir”.

El Taller “Souvenirs” tiene como meta concreta crear un producto cultural utilizando la técnica de tejidos en telar y sus diferentes herramientas. En este sentido, Fábricas de Cultura ha realizado ya varias experiencias similares con población en situación de vulnerabilidad, como es el caso de la “Fábrica de Textiles en lana” que funcionó el Centro de Desarrollo Económico Local (CEDEL) del barrio Carrasco Norte. Sin embargo, esta es la primera experiencia de Fábricas de Cultura con personas que presentan TMSP y supone un desafío para todos quiénes participan de ella y una oportunidad de integración socio-laboral. Teniendo en cuenta el producto cultural a crear, los perfiles de los participantes y sus vulnerabilidades y la imprescindible adquisición de conocimientos en el manejo de las técnicas necesarias para la confección del producto final, el proceso de aprendizaje se convierte en

un camino complejo en el que docentes y alumnos han tenido que sortear obstáculos, pero en el que también ha habido pequeños grandes logros. En esta tarea ha sido fundamental la flexibilidad de los docentes a la hora de encontrar una dinámica acorde a las necesidades de los participantes, así lo expresa uno de ellos: "(...) cuando arranqué empecé un poco más organizada(...), como que planificaba un poco más la clase y también, ta...sentí en un momento que era de repente como demasiado, demasiado rígido para ellos(…)", y agrega: "(...) me parece que esta bien para este tipo de grupo, (...) ir resolviendo junto con ellos cada proyecto personal(...)". También me cuenta que, en una de las primeras clases, ambos docentes realizaron una "evaluación de como lo encaraban" los alumnos, y como recibían la propuesta de trabajo, y a pesar de reconocer que no era tan "difícil" como lo imaginaba, más tarde afirma que: "(...) cuando arrancas te das cuenta que hay gente que decís pahh!! ¡Qué difícil que va a estar esto!". En cuanto a los alumnos, cuando consulto acerca de como fueron las primeras clases, uno de los participantes, el entrevistado 2 señala que: "(...) al principio me imaginaba que era difícil, pero después, como dije, con estos dos excelentes técnicos que tenemos, este...le fui agarrando la mano de lo que era más o menos el tejido y eso y este... se pueden hacer cosas increíbles (...)". Otro de los alumnos, el entrevistado 5, en este mismo sentido expresa: "(...) al principio me cansó un poco, pero después ya le fui agarrando la onda y la mano y todo, y me gustó (...)". Respecto al trabajo de uno de los compañeros, el entrevistado 4 expresa "(...) mis compañeros han hecho (…)", y enumera varios productos confeccionados, y más tarde me dice: "(...) se logran bellezas, todas lo que se hace en el telar, de los compañeros es una belleza (...)". También, cuando les pido que me cuenten lo que han hecho cada uno, algunos, en este caso el entrevistado 3, minimizan los resultados: "(...) ahh, bueno, yo estoy terminando una bufanda que la comencé hace *mucho* tiempo (...)". Pero luego se expresa, este mismo alumno, en términos de más confianza y reconoce que luego de esas primeras clases en la que todo era "novedad", en las que estaban presentes temores, propios del desconocimiento, "(...) al enfrentar lo nuevo, al enfrentar lo nuevo, (...) uno no conoce y se predispone a que sea difícil (…)", pero ahora "la técnica está incorporada". Otro de los alumnos, el entrevistado 1 afirma: "le decíamos [se refiere al docente] ¡ahhh!, ¡eso es difícil! yo al menos decía ¡ay no Eduardo es dificilísimo! (...)". Declara que ahora "(...) ya estamos más tranqui (...)" aunque reconoce que sigue "(...) necesitando ayuda (...)".

El significado que poseen palabras como: "difícil", "dificilísimo", "dificultad" o "me cansó" no es el mismo desde la perspectiva de quien tiene que aprender, que desde la óptica de quién enseña. Estas expresiones se repiten constantemente dentro del taller, sobre todo cuando se trata de hacer un trabajo nuevo o cambiar el procedimiento que venían realizando. Para los docentes puede significar un mayor esfuerzo en el trabajo cotidiano en el aula, así como en la planificación o dinámica a adoptar, "(...) sentías que les explicabas algo y les costaba y les costaba y les costaba, y ta y uno se arma de paciencia (…). (...) Como que yo venía y les explicaba, y les daba como una introducción teórica, y estaba bueno, pero también te generaba bastante, *como* esfuerzo (…)". Así lo señala uno de los docentes y en

referencia al perfil de esta población manifiesta que: “(...) o porque tienen la autoestima re baja y dicen no, no me va a salir nada, no me va salir nada (...)”. Fue un proceso de conocimiento y de reconocimiento de unos y de otros, donde los docentes debieron reformular el plan y la estrategia de enseñanza, “(...) hasta que un momento dijimos, (…) vamos a aprovechar las dos horas que tenemos para hacer, porque si no, no avanzan en hacer y vamos resolviendo (...) en la marcha (...)”. En el caso de los alumnos debieron vencer ese temor a lo desconocido al que hacían referencia y aventurarse en esta nueva experiencia.

Mientras desde quienes aprenden las dificultades se hacen presentes en el discurso cotidiano y durante las entrevistas, quiénes enseñan se esfuerzan en buscar alternativas adecuadas para superarlas, pero los obstáculos se manifiestan en varios frentes, es así que otros de los temas recurrentes, son los errores, “me equivoco”, “me he equivocado”, me equivoqué”, el “no me animo”, sobre todo cuando se trata de llevarse tareas para la casa en la que no están presentes los profesores. Alguien, el alumno entrevistado 4, dice: “(...) no, yo sola en casa, lo que, miren lo que me pasa, algo raro, porque sola en casa no puedo, en casa no me motiva, no sé, no sé, no puedo (…)” y en relación a la misma cuestión otro de los participantes, el alumno 5, comenta: “No, hago con el profesor porque si me equivoco, digo, él me puede ayudar y todo y en mi casa no”. Otro de los compañeros, la alumna 1, señala: “Yo llevé solo en turismo, en vacaciones de turismo que le terminé el morral, pero y no llevé más porque siendo que me equivoco y prefiero hacerlo acá tranquila (...)”. El taller les brinda supervisión y seguimiento técnico, pero más importante, les brinda contención, soporte, y tranquilidad, se transforma en un espacio de aprendizaje y acompañamiento humano, a la vez que les permite encontrar el camino de la superación individual a través de la actividad en colectivo. El hecho de tener que enfrentarse en soledad a la tarea, constituye un desafío, pero no significa únicamente hacer el trabajo de telar fuera del taller, sin el apoyo del docente o del compañero, es el desafío de buscar respuestas dentro de cada uno, de descubrirse, de aprenderse.

Se hace presente, también, la idea de ayuda externa, “el profesor me ayuda”, “él me puede ayudar”, y el significado es bien distinto del que veía en el taller “Paseos” cuando se refieren a las herramientas que les ha brindado el Programa Fábricas de Cultura, hay aquí una carga fuerte de sentimientos, y se hace latente la necesidad de apoyo en ese camino por lograr un poco más de independencia, un poco más de autonomía. A estos aspectos se le agrega el tema de equivocarse y tener que volver a hacer toda la labor nuevamente. “Es doble trabajo digamos, porque es ponerse uno solo, tirarse al agua y las dificultades de uno arreglarlas si puede y sino tenés que esperar a venir acá y no (...)”, y uno de los compañeros agrega: “Lo que pasa que no avanzamos sino... vamos muy despacito (…) y además no sólo la ayuda acá en clase, sino cuando tenemos alguna dificultad, se preocupan (...)”. Sin embargo en una de las entrevistas cuando hablando del tema de los errores, una de los alumnas, me cuenta que en la clase le ha pasado que: “(…) me he equivocado acá y lo he arreglado, y le he dicho: profesor me ayuda, y cuando viene el profesor, ya, ya por suerte pude solucionar eso, lo que me había faltado hacer,

que me equivoque, digo, lo corregí acá(...)", entonces le digo: pero lo corregiste vos sola… y me responde: "si", a lo que le digo en forma de pregunta: ¿entonces como que te podes llevar para tu casa?, sin embargo me responde negativamente y afirma que: "(...) me gusta más trabajar acá".

El rol de los docentes en el proceso de aprendizaje es fundamental, no sólo por lo conocimientos que les transmiten en cuánto a las diferentes técnicas de manipulación de los bastidores y telares, sino en el ánimo, y así lo sienten los alumnos cuando dicen: "los profesores nos animan", "nos alientan mucho". El alumno entrevistado 4, señala, "(...) viste que Eduardo, (…) hizo unas fotocopias para nosotros, que leyendo y mirando podemos empezarlos, este...solos". Reconoce que pueden empezar el trabajo, mas no continuarlo hasta el final pues agrega: "(...) hasta el cuarto punto si".

El profesor afirma que también está "muy contento", porque no se trata únicamente de producir en cantidad y con calidad sino que el valor está puesto en otros elementos: "yo no se si es un logro, de números, en cosas, en plata (…), pero que: "se anime a empezar, porque con los dibujitos que yo le di, lo entendió, lo interpretó, (…) es extraordinario (...)". También afirma otro de los docentes: "(...) me pasaba con X (...) ¡me enloquecía!, ¡ahhh, no entiende, no entiende! [Coloca sus manos al costado de la cabeza y sacude ambas]. Pero es genial lo que hace ahora, (…) tuvo tremenda evolución (…) y a veces la evolución no la medís en el producto, sino en cómo esa persona está encarando la clase, si se sostuvo y pudo seguir viniendo, si está haciendo el esfuerzo todavía por lograr algo o no (...)".

Además de adaptar las clases a los perfiles de los alumnos, hubo que reformular los tiempos de aprendizajes, porque si bien algunos tienen conocimientos previos en otras técnicas como tejer con dos agujas o hacer crochet, o poseer cualidades como el ser "prolijo" y tener "criterio estético" es necesario "respetar los tiempos de las personas", y en esa tarea también hubo que realizar un proceso de aprendizaje en conjunto e ir incorporando "eso de estar concentrados en algo un tiempo y aprender a eso, a saber que no vas a tener un resultado inmediato de lo que estás haciendo, te va a llevar unos días, unas semanas y lo que sea (…)", expresa uno de los profesores. En ese proceso, continúa relatando el docente, "no se dieron por vencidos" (...) y siguen al pie, (…) porque muchas de las personas (...) no terminaron ni un producto de los que se plantearon (…) hay gente que todavía no terminó nada, que hace días que está haciendo cuadraditos, cuadraditos, cuadraditos, para llegar a un producto que todavía no está, pero y siguen viniendo y siguen haciendo cuadraditos (...)". Esa reiteración en la tarea es parte del aprendizaje, de los tiempos y de las etapas que tienen que transitar para llegar a crear el tejido, el "souvenir". Cada uno de esos cuadraditos es la representación del esfuerzo por superarse cotidianamente, insignificante en términos de producción, pero significativo en cuanto a la evolución de los participantes dentro y fuera del taller, lo que resulta fundamental a la hora de comprender la importancia del proceso más allá de los resultados.

En el proceso de creación- aprendizaje, la herramienta más utilizada y que ha formado parte de los ejercicios primeros propuestos, es el trabajo con bastidores, donde se pueden desarrollar diferentes técnicas. Así lo describe uno de los docentes cuando me cuenta el trabajo que realizó una de las

alumnas. “(...) Yo le propuse, que eso fue lo que yo mostré (…), lo que se llama un barracan, (...) que son (...) seguir una secuencia, y (...) la secuencia se invierte después de tantas pasadas y se hace con dos agujas a la vez, se pasa una, se pasa otra y después se cambian, digo, es un trabajo complejo y la tipa lo hizo de una manera extraordinaria”.

Se debe reconocer que las tareas propuestas por los docentes conllevan cierta dificultad, y son las mismas que se desarrollan en otros espacios de aprendizaje. Comenzar por ejercicios sencillos para continuar con otros de mayor complejidad como, por ejemplo: “(...) los telares de peine(...)” con los cuales, una vez incorporada la técnica, es posible “(...) trabajar con mucha facilidad y con rapidez (...)” y “(...) cuando agarren la mano, en una clase van a hacer una bufandita, (…) sin ningún problema y cosas bien hechas, porque sé que hay unos cuantos que tienen mano y lo van a poder hacer” expresa uno de los docentes. Sin embargo, y a pesar de manifestar expectativas positivas respecto a los productos a crear, se vislumbra cierta incertidumbre al utilizar el diminutivo para nombrar un producto concreto como una bufanda. En el caso del taller "Paseos", y luego de transcurrido el año, la postura del docente en cuanto a los resultados futuros es más entusiasta, pues si bien el proceso de aprendizaje ha sido significativo, el producto final ha sido definido y se encuentra en etapa de difusión, comercialización y permanente evaluación por parte del grupo.

En el taller de "Souvenirs" aún no es posible comenzar a evaluar el producto, por ahora sólo se puede valorar la etapa de aprendizaje. A fin de avanzar cada día, el equipo docente ha incorporado nuevas técnicas, y algunos alumnos ya se encuentran haciendo sus primeros ejercicios. Por lo que pude observar están muy satisfechos con los resultados obtenidos, pues en pocas clases han logrado crear un producto artesanal y de mediana calidad. Estas técnicas que facilitan la tarea y mejoran el rendimiento, refuerza la autoestima y permite el auto-conocimiento, aspectos fundamentales en el desarrollo de cualquier ser humano. Sin embargo, no son todos los participantes que han aceptado y se han animado a salir de la etapa de los bastidores. Es un proceso lento en el cual deberán vencer temores, pero requiere de la decisión de cada uno, y los docentes esperar el momento oportuno para aumentar la complejidad de los ejercicios.

En este proceso, los alumnos manifiestan su alegría por los logros obtenidos, y resulta significativo cuando ellos lo dicen, en palabras de la entrevistada 4, “(…) manualmente casi nada hice en mi vida, y esto fue un desafío para mí, y yo con mis tiempos, que es, este, muy lento, lo logro, lo voy logrando y estoy muy contenta (...)”.

El rol de los docentes y el ambiente de trabajo propiciado por los mismos en el taller es fundamental para que el grupo se mantenga, así lo expresa una de las responsables del Centro cuando refiriéndose a los técnicos dice: “(...) se vinculan muy bien, le meten toda la onda, y son genios en lo que hacen, y ellos [los alumnos] lo valoran eso (…)”. Por otra parte, uno de los docentes también reconoce la importancia del buen ambiente de trabajo y la influencia de esto en el proceso de creación, “(...) yo, siempre pienso que la vamos a pasar bien, de eso siempre estoy convencido, ehh…yo como que baso

todo en una frase que decía el viejo Arostegui que era el gran maestro del arte textil de este país, el viejo decía: no se puede enseñar a crear, pero si se puede crear un ámbito de buen relacionamiento que propicie la creación".

Producir variedad de artículos y producir el "Souvenir" no son temas sobre los cuales el grupo se encuentre trabajando directamente, por ahora el foco está en desarrollar capacidades y habilidades en las diferentes técnicas requeridas, a fin de formar una base sólida sobre la cual avanzar en el proceso de creación-aprendizaje. En cambio, si es posible reconocer un aspecto sustancial al momento de promover la participación activa de los integrantes del grupo y lograr los incentivos necesarios a fin de obtener las metas planificadas. Generar el espacio en el cuál alumnos y docentes se sienten cómodos puede ser identificado como el mayor logro conseguido hasta el momento.

El ambiente que se vive dentro del taller es significativo a la hora de entender lo que sucede en la Fábrica con los participantes, con los aprendizajes, valorar sus logros y evaluar su permanencia y futuro. No es como en otras Fábricas que "quieren como trabajar y obtener ganancias de lo que hacen" (...), "(...) acá yo creo que el grupo tiene otro rol diferente, la actividad tiene un rol diferente (...)", es un "(...) punto de encuentro, no importa si no tengo ganas hoy de trabajar, pero voy, porque acá estoy bien (...)", expresa la docente entrevistada. Esto se observa estando ahí, viviendo junto con ellos su experiencia, y es posible acercarse a comprender la magnitud de lo que implica el formar parte de esta actividad, el tener esta oportunidad. No se trata, tanto de evaluar cuánto la aprovechan y cuánto no, se trata del momento, en palabras de los alumnos, del "transcurrir del grupo", del estar bien, "me gusta mucho estar con la gente que estoy y me siento muy bien rodeado de todo el grupo (...)". Respetar los tiempos, apreciar el esfuerzo, reconocer las capacidades, y a partir de allí comenzar a construir. También, es un aprendizaje de ida y vuelta, porque "(...) yo vengo acá y a veces vengo bajoneada, (...) de un día de estos que estas triste por algo, que venís acá y te levantan en ánimo, la pasas bien, te cambian la energía, y eso está bueno, para mi también es terapéutico venir y compartir un rato con ellos..." expresa la docente. Los participantes, por su parte, manifiestan concurrir con "ganas" a la "terapia esta de telar" y respecto a qué cosas han aprendido en la Fábrica, destacan la importancia de socializar, "(...) tengo gente conocida acá (...) me hice compañeros (…) en ese sentido estoy muy agradecido y muy contento de pertenecer a este grupo (...)", y la posibilidad de haber "(...) conocido a distintas, otras personas (...)".

En cuanto a la producción que han realizado hasta el momento, la mayor parte, gorras, bufandas, morrales, chalecos, los han regalado a familiares, y pocas cosas han realizado pensando en comercializar. Es una forma de agradecimiento, obsequiar el objeto, la representación del logro individual, pero también compartido. Ese agradecimiento, también es permanente hacia los docentes, "(...) los queremos mucho, los apreciamos y siempre estamos agradecidos de lo que nos enseñan(...)", y también lo dicen en cada clase y ellos lo reciben de buena manera, "(...) es divino que te digan gracias o no se, que te agradezcan por lo que vos les estas dando que, vos decís ta no, no me

agradezcas por esto porque no tiene sentido, pero para ellos es valioso, (…) es como una sensación re linda cuando sentís que del otro lado te tienen cariño, aprecian lo que vos les diste que es, no es nada(...)".

El "Souvenir" aún no ha sido confeccionado, existen dificultades, pero también están presentes las ganas de hacer y de hacerlo bien. Respetar los tiempos de las personas y confiar en el proceso de aprendizaje son parte del desafío que la política pública debe afrontar si pretende cumplir con sus cometidos y alcanzar las metas propuestas.

3.3. La Fábrica. Territorio de oportunidades, constructora de posibilidades

En el Barrio Sur están ocurriendo cambios, esta situación no es novedad para los participantes del taller "Paseos" y para quiénes viven en el barrio. Herederos y forjadores de una tradición, ven en esta transformación oportunidades que sólo serán bien aprovechadas con trabajo y esfuerzo colectivo, sin embargo, también existen los miedos, fundamentalmente, a ser desplazados como otrora sucediera con el Conventillo del Medio Mundo. Así me lo hace saber el entrevistado 1: "(…) porque acá el barrio sur está creciendo mucho, y quizás la gente de menos recursos está siendo desplazada (…)", para que esto no siga ocurriendo, "(...) entonces necesitamos crear una plaza fuerte aquí, para resistir a todo esa urbanización que se viene a pasos gigantes acá en el barrio (...)". Empoderar al barrio, a la comunidad, empleando el capital social y **cultural** adquirido a través de los años de labor artística y fortalecido por la participación y competencia cada vez más exigente del Concurso Oficial de Carnaval, es parte de la estrategia de resistencia que tiene en el "Paseo" un punto de partida, "(...) todo lo que se pueda realizar (...), para fomentar cambios sociales está buenísimo (...)". Poder permanecer, crecer como comunidad y no ser expulsados económicamente, una de las metas a conseguir.

Anclado sobre la costa de Montevideo, la ubicación del Barrio Sur es altamente atractiva para los inversores inmobiliarios, poco va quedando de las antiguas viviendas, que a fuerza de intervenciones normativas municipales -se han declarado algunos tramos de interés patrimonial- se mantiene. Parte de las acciones que se han propuesto desde hace un tiempo surgen del impulso que el taller de Fábricas de Cultura les dio, porque si bien "(...) siempre llegaban esas propuestas de hacerlo, pero nunca se concretaban, viste, quizás por pensar que vendría un inversor o esperando que venga el *hada madrina* y nosotros quietos, entonces esto fue revelarse y decir buen, vamo´ a arrancar, vamos a hacer cosas y si nosotros hacemos las cosas bien, se va a sumar gente(...)", relata el entrevistado 1. Identificar los cambios y las dificultades, actuar en consecuencia, demostrar que se pueden elaborar proyectos colectivos con responsabilidad y respeto por la comunidad, son todas invitaciones a la participación. Recuperar el valor de las tradiciones y la cultura como elementos convocantes a fin de reorganizar el espacio público de acción y generar oportunidades laborales a través de la "(...) ***materia prima nuestra***

(...)" que "(...) es el candombe (...)", "(...) crear un centro fuerte del candombe (...)", son parte de las expectativas que el grupo tiene.

Pero la **ambición**, continúa relatando el entrevistado 1, es aún mayor, "(...) para mí el candombe puede llegar a escucharse en el mundo, (…) solo que tenés que ver cuál es la manera, cómo encontrarlo, todavía no lo he encontrado, pero por ejemplo nosotros tenemos un grupo de electrónica de candombe que tocan dos dj, nosotros tocamos los tambores(...)" y "(...) donde antes los tambores no entraban, y ahora el ***producto nuestro*** funciona muy bien e incluso hemos ido de viaje a Polonia, a Cracovia, a un festival que nos invitaron por la música, no fuimos a tocar para los uruguayos que viven allá, nos invitaron a un festival internacional, entonces, eso es un cambio grande(...). La conjunción de elementos tradicionales con innovación, ha puesto en marcha un proceso que será difícil detener, han abierto las puertas a un universo de posibilidades cada vez más vasto. El "Paseo" es un eslabón más, una propuesta original en torno al candombe que les desafía a crear productos culturales novedosos y diferentes a lo ya realizado, así como también transmitir a quienes aún no participan, al barrio, "(...) que el barrio se dé cuenta del potencial que puede haber acá y que hay que hacer, hay que hacer y hay que sumarse y no esperar a nadie (...)". La tarea es difícil, "(...) y eso es una concientización que tienen que hacerlo los habitantes del barrio (…)".

Arriesgarse y emprender la tarea de fabricar un producto, cualesquiera que sean, en torno a una tradición, a una identidad, a un valor cultural común, genera resistencias. Comercializar la cultura, preservarla y difundirla, quiénes, cómo y cuánto son dilemas inherentes a ella. En este sentido se generan algunas resistencias en el barrio, unos, los más antiguos en la comunidad, se resisten a las innovaciones y a cualquier cambio; otros, se resisten a aceptar una tradición que vive en el barrio, sobre todo los nuevos habitantes. Según el entrevistado 2, de todos modos, (...) tuvimos la sorpresa, que algunos vecinos nos van parando y nos han escuchado y nos han dicho: ah!! pero Uds. saben bastante, Uds. estudiaron eh!"; otros, como pude observar, salen al balcón a ver pasar la cuerda de tambores, bajan de lo alto de las torres y se suman al "Paseo".

A través de las indagaciones realizadas, encontraron que "(...) había montones de historias que le dan otro valor, cultural, de tradición, y de patrimonio al barrio, que está bueno que alguien las cuente porque sino se van a perder con el tiempo (…)", pero también, encontraron esas resistencias, en las que hay presente una defensa, una protección de la memoria colectiva y de la tradición. No cualquiera está autorizado por la comunidad para revelar esas historias, es necesario cierto grado de legitimación, que requerirá la participación más o menos activa de los habitantes del barrio.

A pesar de las diferencias que pueden existir en el barrio y tal como el entrevistado 2 lo expresa: "(...) porque quizás lo que le hace falta al barrio es el trabajo en comunidad, ¿no?(...), apuestan a que se "contagie" (...) "esa forma de trabajo en comunidad" y al rescate de la memoria colectiva "(...) al espíritu que (…) vivía dentro del Convetillo, de vivir en comunidad, de colaborar, de ayudarse los vecinos unos a otros, que de repente en la calle Curuguaty es un poco dónde todavía sobrevive eso

(...)". Vencer el conflicto entre mantener el estado de las cosas tal como está, frente a la posición pro-activa de otros, es un reto que el barrio tiene por delante, pero también constituye una fuerza de contralor insalvable, a la que tendrán que conquistar con resultados positivos y beneficiosos para la comunidad.

Respecto a las expectativas más cercanas en el tiempo y más concretas, los participantes reconocen que el proyecto por si sólo tiene sus límites en cuanto a las oportunidades laborales y económicas, lo que me cuenta el entrevistado 2 refleja lo discutido en algunas charlas y lo mencionado por otros integrantes del grupo: "(...) en realidad no es todo lo que quisiéramos, capaz quisiéramos (...) que el proyecto diera más fuentes de trabajo, ¿no?, pero evidentemente por el volumen de gente que vamos a manejar, y por el precio que vamos a cobrar no pueden darle para financiar a muchos compañeros, ¿no? (...)" mas reconocen que abre las puertas para otras oportunidades, "(...) pensamos que de repente a través de este ***producto***, (...) se puede generar otras circunstancias que pueden generar más posibilidades laborales para los compañeros (...)". Manifiestan que una vez consolidado el "Paseo", "(…) cuando veamos que ya tiene un público, que tiene una reputación y que va caminando bien (...)" ahí será el momento de extenderlo, de crear ***subproductos*** tales como otros recorridos turísticos, visitas en torno al carnaval y al candombe o también (…) si hay compañeros que hacen artesanías, (…) y alguien se quiere poner cuando hacemos el "Paseo", con un puesto, también estamos generando puestos de trabajo, y eso está bueno (…)". Hacer del proyecto un proyecto aún mayor en el cuál "(...) la gente que trabaja acá sea la gente del barrio (...)", expresa el entrevistado 1, en definitiva, que sea el barrio el que avale con su participación éste y otros emprendimientos, y luego agrega: "(...) nosotros tenemos que estar a la cabeza de eso, no esperar que venga un tipo con toda la plata y haga lo que quiera acá, no, no, no, cuando, si viene en algún momento, bueno esto está instalado acá, (…) tenes que hablar con nosotros (...)". Así como el agricultor que comercializa lo que cultiva, se trata, entonces, que sean los portadores de esa cultura, sin intermediarios ni interpretes, los encargados de comercializar, difundir y entonces también preservarla.

Uno de los testimonios recogidos en las entrevistas atesora claramente cuáles son las expectativas en este sentido:

"(...) para mí, mi sueño es que esto sea como hay en La Boca, como hay, está Caminito, todo alrededor del candombe y que lo atiendan los propios vecinos, viste, y que cada uno tenga su propio puestito, y que el turista se sienta cómodo y que sea un lugar de referencia. Entonces lo primero que tiene que haber es un paseo o un recorrido instalado y serio, para empezar a hacer las cosas de abajo pero seriamente. Entonces que las agencias se interesen y que después venga gente que quiera ***invertir***, y que quiera capacitar a los vecinos para que puedan **trabajar**, que la peatonal del candombe siga creciendo, que se puedan pintar los murales, que se pueda arreglar y mi sueño es ese".

Ampliar las redes de participación también es una meta a seguir, lograr desde el espacio del "Paseo" comenzar a dejar de pensar como comparsa y comenzar a pensar "(...)con cabeza de Casa Cultural(...)

para llegar a congregar la participación de más personas "(...) de tenerla abierta, de tenerla al barrio, de hacer actividades para el barrio, (...) creo que es importantísimo (…)" que "(...) deje un poco de ser la casa de la Comparsa y pase a ser la casa del barrio(...)" "(...) y eso lo aprendimos trabajando juntos, trabajando acá (...)", relata el entrevistado 2.

La comprensión de la realidad del barrio, sumado a los apoyos recibidos por parte de un organismo del Estado, en un proyecto concreto, ha dado a los participantes del taller un nuevo impulso para realizar actividades para y con el barrio. Es así que para este año 2017, según me cuenta el entrevistado 1, se proponen reabrir el servicio de merendero y la realización de "deberes vigilados para todos los chiquilines del barrio" así como también "traer algunas computadoras". Tienen la esperanza de poder alcanzar estos objetivos, que paso a paso "lo vamos a lograr".

Pero por sobre todo se trata de la confianza, y el entrevistado 1 no duda de ello: "(...) la fe que le tengo a esto, a esta cuadra, la peatonal del candombe, la casa cultural, que sé que esto si se trabaja bien puede dar buenos frutos, pero tiene que salir de nosotros no un *mago* que venga a cambiarnos la cabeza".

Por otra parte, en el Centro Sur-Palermo, se lleva a cabo la primera experiencia de trabajo con personas que presentan TMSP y la apuesta de Fábricas de Cultura es de suma importancia, significa un desafío para el programa y para todos quienes participan. El objetivo está puesto en brindar la oportunidad de generar una fuente alternativa de ingresos, como sucede con las otras Fábricas, a través de la elaboración de un "Souvenir", un objeto de dimensiones pequeñas, y qué a pesar de su escaso valor económico, representa la posibilidad de integrar social y laboralmente a los beneficiarios.

Alcanzar los objetivos que propone Fábricas en términos generales para cada uno de los proyectos que lleva a cabo, conseguir crear "(...) un producto que sea artesanal, que esté bien hecho, que tenga diseño, y que salgan y que lo vendan", expresa uno de los docentes, el entrevistado 1, resulta un reto que deben superar todos los emprendimientos, porque "(...) los procesos no son mágicos (...)".

A un año del comienzo de este taller, y aún en etapa de aprendizaje, uno de los referentes del Centro, me revela: "Teníamos expectativas, nos parecía que estaba buenísimo, pero no sabíamos como iba a resultar, y está resultando muy bien (…)". Luego de una etapa de incertidumbre, de apostar con convicción y confianza en los participantes, lograr que las personas que concurren tengan ganas de trabajar y de seguir haciéndolo, es un primer paso, para que el proyecto pueda continuar y finalmente alcanzar la meta, "(…) que puedan llegar a ese producto que hagan ese souvenir famoso, que lo puedan llegar a vender (...)". El "Souvenir" aún no ha sido confeccionado, por ello las expectativas de los no alumnos están centradas en el *puedan,* primero lograr hacer el producto y luego lograr comercializarlo.

En cuanto al trabajo con este grupo, el docente entrevistado 1, reconoce que "(...) tenían que hacer todo un proceso previo para llegar a eso que quieren, que todavía están haciendo (...)". Esto último tiene que ver con respetar los tiempos de cada colectivo para así obtener lo mejor y ver "(...) hasta dónde pueden

llegar (...)". No está claro aún hasta dónde llegarán, pero también existen otras maneras de medir los resultados, como "(...) en la evolución de cada uno, y que cada uno según la dificultad (...)". Se trata de fomentar el desarrollo de destrezas en torno a una técnica, así como también de potenciar el espacio compartido, fortaleciendo la autoestima con cada paso que se da, de pisar firme y poder brindar seguridades para "(...) adquirir confianza". Esto es el principio sobre la cual están trabajando, y son los cimientos necesarios para que una vez encontrado el camino poder seguir andando.

El horizonte está lejos pero ese no es motivo para detenerse, es posible alcanzarlo, para ello se deben sentar las bases previamente y eso requiere de un arduo trabajo de todos, "(...) yo te diría que la gran mayoría si quiere, tenemos que agarrarlos no, si quiere, yo creo que hay, yo te insisto, no sé si ellos lograran tomar conciencia de la mano que tienen, (…), pero como todo ser humano no sirven para una cosa sola,(...), pero para eso sirven", afirma con entusiasmo el docente entrevistado 2.

Por el momento están experimentando, y disfrutando de poder hacer algo que les gusta y los productos creados los han obsequiado, "(...) hoy están copados haciéndolo, pero lo regalan, y como, no sé si es que no valoran realmente lo que están haciendo o al revés, le ponen todo como una carga afectiva que esta bueno también, pero me encantaría que pudieran llegar a vender eso y valorizarse afuera (…)". El trabajo, además de una actividad de sustento económico, es una actividad de sociabilidad en la que las personas se vinculan con otras, con quienes están fuera del ámbito más cercano, como suele ser el familiar o el de las amistades. Y es también, el lugar en el que a través de mis conocimientos y destrezas obtengo el reconocimiento material y simbólico de los otros, de la sociedad.

Lo que se puede observar, y así lo relata el docente entrevistado 1: "(...) por lo menos por ahora, nadie...vinieron acá pensando en que sea un trabajo para sacar plata, sino que me parece que la actividad es como una, una, actividad social, de distraerse, de hacer terapia haciendo una actividad que te distrae".

En cuanto a los alumnos y los motivos por los que asisten al taller, en ningún momento de las entrevistas manifestaron el hecho de confeccionar un Souvenir para luego comercializar, si expresaron su interés en concurrir porque "(...) siempre me gusto crear, era una oportunidad para crear(...) relata en entrevistado 3, o como cuenta el entrevistado 4 "(...) la facilidad que nos daba, este, de hacer un curso manual, este, la oportunidad, porque todo es gratuito (...)". En estos dos casos y en otros, se hace presente la oportunidad que les otorgaron al participar en este espacio y que traducido podría llegar a leerse también como la confianza depositada en cada uno de ellos. Estos temas no son menores, sobre todo cuando se trata de elevar la autoestima y generar proyectos que fomenten la autonomía y el pleno ejercicio de sus derechos. Otro de los alumnos manifestó que "(...) me gusta venir a telar porque aprendo, puedo sacar cosas lindas del telar", responde el entrevistado 5, y en este mismo sentido el entrevistado 2 explica que "(...) a mi me interesó la propuesta de telar para, para aprender algo nuevo y este, y más que (…) para algo comercial, o para vender, para socializarme más con la gente, (…) y conocer personas nuevas, nuevas historias de vida (...)". O como también me cuenta el entrevistado 1

"(…) a mi siempre me gustó, y a parte que yo dije ta, me puedo hace cosas para mi (...)". Hacer cosas lindas, hacer cosas para mí, aprender algo nuevo, conocer gente nueva, son varios de los motivos que esgrimen para acudir al taller, y uno de ellos expresa que más que hacer de esto una actividad comercial o laboral, su objetivo es socializar. Es un proceso complejo en el que los alumnos deberán poco a poco y con ayuda de los docentes y la comunidad terapéutica generar los cambios necesarios para que la actividad sin dejar de ser una actividad de socialización y crecimiento personal, pase a ser una actividad productiva en términos económicos, una actividad de integración a la sociedad.

Respecto el tema de comenzar a producir para vender, cuando les planteo esa posibilidad, se entusiasman y algunos manifiestan que sí les interesa la idea, porque "(...) yo hasta ahora todo lo que hice (…), desde que empezamos, no, no ... gané nada (...)", me cuenta la entrevistada 1. Sin embargo, la mayoría de las veces no es algo que se pregunten o se propongan, la iniciativa surge de afuera, de alguien externo como cuando esta misma alumna, en ocasión de la entrevista grupal manifiesta que: "(…) justo hablábamos eso y nos decía (...) X [se refiere a otro usuario del Centro que no participa en el taller] no, esto va a ser así hasta ahora, después de la producción van a empezar a producir para que salga a la venta". Así como la idea les genera ciertas expectativas de poder vender el producto de su esfuerzo y que la actividad no se centre únicamente en "(...) producir para nosotros, sino producir para, para ganar, que reditúe". Cuando se presentan estas situaciones, en las que se les pregunta por aspectos vinculados a situaciones concretas, algunos lo piensan muy a futuro, así lo expresa el entrevistado 2 cuando le consulto acerca de comercializar lo que ha realizado, "(...) lo iré viendo con el tiempo, pero no ... por ahora".

Sin embargo, ya existe la experiencia en el Centro de otros talleres en los que, algunos alumnos de este curso y compañeros de los entrevistados, realizan artesanías que son comercializadas en un Stand en la feria del Parque Rodó. En las dos entrevistas grupales, los entrevistados reconocieron ese espacio como un lugar al que pueden llevar sus trabajos y exponerlos para venderlos allí, animando a quienes no están tan convencidos con expresiones como "(...) no quiere decir que tengas que estar vos todo el día ahi (...)" o "(...) pero X tiene un puesto (…) y podemos poner ahí, en ese puesto".

Aquí la red a la que pertenecen, el Centro Psicosocial, es el punto de referencia, y es fundamental en el seguimiento de los progresos, tanto individuales como colectivos. Muchos de quienes asisten al taller de "Telar", participan de otros servicios de salud y están vinculados a otras organizaciones que trabajan en salud mental. Parte importante del proceso de integración social, está marcado por la inserción laboral, pero otra parte tiene que ver con la posibilidad de vincularse con otras personas diferentes del entorno familiar y de la red.

En este sentido, hay diferencias de opiniones cuando se les consulta a los participantes sobre la inclusión de otras personas, de los *normales* al taller. Algunos son receptivos ante la idea y manifiestan que les gustaría conocer gente nueva porque "(...) si no es como que nos ponemos en sector, onda nos marginamos...marginales, marginales", expresa el entrevistado 3, mientras que el entrevistado 4

manifiesta, no estar tan abierto, sobre todo si se trata de gente que no concurre al centro, porque “es mejor ser conocido de antes, ¿no?, de las terapias (...)”. En estos casos los reparos están puestos en el desconocimiento, si se tratase de una persona “buena”, “que sea compañera” y con ganas de concurrir al taller la situación cambia, pero de todos modos, ello significa que es necesario el aval de algún referente del centro, este aspecto queda en evidencia cuando les digo que yo no los conocía y ellos tampoco a mi, que en definitiva era alguien nuevo y de fuera, pero el entrevistado 1 me responde “(...) pero vos perteneces al del grupo de Manuela y Eduardo(...)”, en referencia a los docentes.

Se han desarrollado algunas actividades que apuntan a la capacitación con integración. Para ello participaron de charlas sobre marketing, realizadas para toda la Fábrica de Turismo Cultural. Les consulté a los participantes sobre estas jornadas, no hablaron sobre el contenido de las capacitaciones, pero si expresaron que estuvo “muy bueno”, “bien de bien, los muchachos [se refiere a los integrantes del taller “Paseos”] buenas personas”, comento el entrevistado 3 y sus compañeros asintieron. En otros casos les costó identificar sobre que jornadas les interrogaba, pero luego el entrevistado 5 comentó: “si es verdad, aquello que desayunamos y comimos”.

También les consulté acerca de que esperan obtener del taller una vez que haya finalizado. El entrevistado 1 responde que “(...) después de... ¿no?, producir para nosotros sino producir para, para ganar, que reditué (…)” y el entrevistado 3 reafirma la idea diciendo: “para vender”. Sin embargo, el entrevistado 2, en este mismo grupo, manifiesta que una vez culminado el curso “(...) aparte de haber...me llevo lo que aprendí y me llevo también todo lo que...y al haber, digo, conocido a distintas, a otras personas (…), que para mi es muy importante eso”. En torno a este tema los otros entrevistados también agregaron que el taller también les dejará: “la enseñanza”, “el transcurrir del grupo”, “la socialización”, “el compartir con otros”, y “la gente que conocimos”. En el otro grupo, la entrevistada 4 responde que espera “(...) sacar provecho de todo lo que aprendimos”, y anteriormente había expresado que “(...) si aprendo a ir más rápido, tendría que tejer en verano, para vender en invierno, no sé”. Si bien la idea de producir para vender comienza a hacerse presente, siguen siendo más importantes los aspectos relacionales y los vinculados al aprendizaje.

Poco a poco el taller de telar se va transformando de una actividad exclusivamente recreativa y terapéutica para incluir aspectos más cercanos a lo económico y productivo. Uno de los docentes, que ha podido observar el proceso desde el inicio, me comenta lo siguiente: “(...) recién ahora lo están visualizando, y alguno que dice, ahhh!, y esto puede ser una... como que lo descubrieron, no se lo plantearon”. Por otra parte, el formular estas cuestiones también tiene que ver con el desconocimiento acerca de las capacidades propias, y aún mas importante si se tiene en consideración que recién luego de un año de trabajo, no todos han podido completar la confección de un producto, pero quienes lo lograron, han visto el resultado de su trabajo materializado en un morral, una boina, un chaleco y allí es cuando se dan cuenta que “(…) que lo hacen mejor de lo que creían que lo iban a hacer (...)”.

Actualmente la expectativa del Centro es: “(...) ojalá que puedan hacer un producto y que lo puedan vender, ¿no?, es como el fin final”. Es la representación de la integración puesta en el objeto, en la creación del producto artesanal, para demostrar que es necesario dar oportunidades y posible obtener recompensas.

Capítulo IV. Reflexiones finales

4.1 Redes de sociabilidad que permiten a los participantes el acceso al proyecto

La Fábrica de “Turismo Cultural” se compone de dos pilares básicos, uno es el taller de “Souvenirs” y el otro es el taller denominado “Paseos”. Ambos surgen a iniciativa del Programa Fábricas de Cultura y cuentan con el aval y apoyo de dos organizaciones referentes entre sus integrantes. En el primer caso, el Centro Psicosocial Sur-Palermo, como ya he descripto, atiende a personas que presentan TMSP brindándoles un amplio seguimiento terapéutico y múltiples actividades a fin de mejorar la calidad de vida de sus usuarios. En el segundo espacio de participación, nos encontramos con la Casa Cultural C1080, dónde la Agrupación Lubola C1080 es su representante, habiendo realizado una lectura de la realidad del barrio, buscan consolidarse como referentes, ofreciendo a la comunidad un espacio solidario de intercambio y encuentro cotidiano.

Colocar el punto de partida, de proyectos de estas características, en las organizaciones sociales y/o culturales ya existentes, asegura de algún modo su viabilidad. En este sentido, el compromiso que asumen los participantes es doble. Por un lado, existe el compromiso con su red de referencia y por otro, el de ésta con el proyecto les imprime un fuerte grado de responsabilidad.

Sin embargo, y a pesar de que, en ambos casos, la convocatoria fue abierta a todos aquellos que participan o han participado de forma activa en algunas de las actividades de las mencionadas organizaciones y extendida al barrio, este último aspecto no ha sido completado. En un caso pueden estar operando prejuicios de parte de quiénes no se encuentran en relación directa con la red, así como también la necesidad de custodiar la integridad de quiénes si lo hacen. En el otro colectivo, la situación estaría más vinculada a rivalidades netamente locales. Pero, de todos modos, sería deseable, que los dos talleres pudieran ampliar, en la forma que lo consideren y de acuerdo a la etapa en la que se encuentran, la participación tal como estaba previsto al inicio y de esta manera multiplicar las voces en torno a la problemática que los convoca, al tiempo que se tejen y entretejen redes de sociabilidad más sólidas.

4.2 Perfiles de aprendizajes

A través de las observaciones y entrevistas realizadas encuentro que los perfiles y etapas del proceso de aprendizaje que transitan son disímiles. Por un lado, se identifica una organización de vasta trayectoria en el ámbito de la Salud Mental encargada de velar por los Derechos Humanos de sus usuarios, personas en situación de vulnerabilidad que presentan TMSP, y muchas veces vulneradas, pero con gran entusiasmo por aprender cosas nuevas a pesar de las dificultades. El punto central acerca de cómo aprenden y qué aprenden, está en darle su justo lugar al proceso, respetando los tiempos, para así brindar oportunidades reales y no sólo oportunidades. Carecer de prudencia en este sentido e interponer los tiempos de la política pública sólo contribuiría, en primer lugar, con la idea que los resultados son únicamente cuantificables en estadísticas y datos, y, en segundo lugar, la etapa de implementación de la política sería reducida a la mera ejecución. Por otro lado, es posible visualizar un grupo de personas vinculadas a una comparsa y referentes culturales en un barrio que está experimentando transformaciones y un proceso de gentrificación que podría modificar la dinámica de los vínculos, barrer con la tradición y lacerar la identidad de la comunidad. También aquí, el qué aprenden y cómo aprenden es significativo, pues ha traspasado las barreras de lo planificado para un taller de turismo cultural que tiene como objetivo crear un producto turístico y con ello brindar fuentes de ingresos alternativas a sus participantes, y ha contribuido en parte, en el necesario impulso para hacer frente a los cambios, no desde el mero enfrentamiento, reclamo o queja, sino con propuestas abarcativas a toda la comunidad.

Los roles jugados y asumidos por los docentes, han resultado significativos en el camino transitado por ambos grupos. Impartir la enseñanza de cualquier disciplina, oficio o práctica, requiere, en cualquiera de los casos, hacerlo desde el respeto por la individualidad de cada uno de los participantes y la diversidad de cada grupo, identificando las dificultades y potenciando las habilidades. La sensibilidad sumada a la *expertise* de los responsables educativos ha sido fundamental a la hora de tener en cuenta estos aspectos.

4.3. Expectativas

El hecho de estar presente allí dónde la política se ejecuta y se pone en práctica, el estar dentro de la caja mágica, permitió un acercamiento más profundo para comprender el proceso de implementación. Por un lado, es posible vislumbrar resultados en el corto plazo y aventurar otros tantos a futuro. Por otro, permite observar disparidades entre lo que se propone la política y las acciones que se están realizando para finalmente alcanzarlos. Sin embargo, situados en la fase de implementación, esto permite la aplicación de marchas y contra marchas en algunas de las decisiones y el reforzamiento de otras tantas.

Detrás del actuar o no actuar de un actor individual o colectivo hay implícita una motivación la cuál está influenciada por un conjunto de factores propios del contexto histórico, social, cultural y afecta el espacio que construye y en el cuál se edifica la política.

4.3.1 Expectativas en la dimensión cultural.

En esta dimensión se han podido observar diferencias sustanciales en uno y en otro taller. El capital cultural presente en el taller de "Paseos" hace posible visualizar este aspecto con mayor claridad, dónde la tradición de una colectividad, comunidad y un barrio son parte fundamental, constitutiva e inseparable del proyecto. Se hacen presentes los tres roles de la cultura en el desarrollo, es decir en su rol constitutivo, en su rol educativo y finalmente su rol instrumental. Sin embargo, en el taller de "Souvenirs" no es tan clara la identificación de estos aspectos, porque se ha hecho necesario buscar, primeramente, a través de la actividad una mayor integración socio-cultural de quienes participan al tiempo que les son transmitidos los conocimientos en torno a un oficio noble y ancestral. Generar un sentimiento de identidad colectiva más allá de lo que los agrupa, en este caso el padecer TMSP, es el desafío para brindarles nuevas oportunidades desde el respeto por los derechos humanos. Lograr que la actividad se transforme en un espacio de real generación de oportunidades es el paso siguiente.

4.3.2 Expectativas en la dimensión laboral.

En el taller de "Souvenirs", aún es difícil alcanzar a visualizar resultados concretos a futuro, aunque las expectativas de los docentes y funcionarios del Centro son considerables, debido a que el proceso de aprendizaje es más lento y hay que respetar esos tiempos. Si fue posible advertir la gran capacidad de trabajo en tareas extremadamente rutinarias, además de la calidad de los trabajos de algunos participantes, otros deberían seguir practicando si desean mejorar la técnica y con ello producir en mayor cantidad y con calidad para hacer un producto comercializable. Por el momento el taller es visto por los usuarios como actividad terapéutica más que un medio para ampliar sus oportunidades de inserción laboral, si bien es uno de los objetivos de la Fábrica y del Centro Psicosocial.

Por otra parte, en el taller "Paseos" ya se ha iniciado el proceso de comercialización del producto, aunque reconocen que en términos de rendimiento económico los resultados son magros dada la cantidad de participantes entre los cuales deben ser repartidas las ganancias. Sin embargo, para el grupo la apuesta es mayor, en tanto el "Paseo" constituye, un puntapié inicial para generar en el entorno del barrio un movimiento cultural permanente que ofrezca a sus habitantes la posibilidad de crecer y desarrollarse socio-económicamente en base al capital cultural del que son portadores.

4.4. Otros aportes significativos.

Independientemente de los diferentes grados de avance en cada uno de los talleres es posible identificar los siguientes aspectos a seguir trabajando y fortaleciendo:

a) Se puede observar en la etapa de implementación, a través de las técnicas cualitativas de investigación aplicadas, que no todo se mide en resultados concretos, en cantidades de participantes, productos, ingresos monetarios obtenidos. Existe entonces la necesidad del Programa no sólo de realizar evaluaciones de los logros a través de los números, hay que buscar instrumentos de fácil aplicación, de fácil puesta en práctica, que no quiten tiempo y recursos al proyecto para hacer lo que tiene que hacer y a la vez poder transmitir los efectos de la política pública desde su puesta en acción.

b) Construir espacios como este, es una forma de hacer valer los derechos de personas con TMSP, disminuyendo de este modo, en parte su vulnerabilidad, propiciando las oportunidades para generar posibilidades reales de acceder a una mejor calidad de vida. También se trata de colocar en la agenda, la temática de la Salud Mental, en el que la responsabilidad no le cabe únicamente al sistema de salud y a los profesionales del área, sino que debe ser asumido por el conjunto de la sociedad, desmitificando creencias y eliminando prejuicios para hallar un punto de encuentro entre unos y otros, entre todos. Esto último es responsabilidad de la sociedad toda, debemos derribar los muros que construimos en torno al estigma de las patologías mentales y a través del acercamiento respetuoso y responsable transformarlos en puentes de integración por donde transitar conjuntamente.

c) Otro aspecto considerable, es el intercambio interno entre los dos talleres e incluso con otras Fábricas. El conocer otras realidades de quienes participan del programa, la inclusión en un marco de diversidad, favorece la integración social. Reconocer en el otro mis propias dificultades, saber de los caminos transitados, y los obstáculos superados y los que aún quedan por superar, contribuye al aprendizaje individual y colectivo. Asimismo, para algunos grupos es una posibilidad de vincularse fuera de la red de pertenencia y de contención a fin de fomentar lazos con el resto de la sociedad. Aprovechar el conjunto de las Fábricas de Cultura para ampliar estas oportunidades es un esfuerzo que debería continuarse y fortalecerse. En el caso que observé, el de la Fábrica de Turismo Cultural, sería deseable que se promocionaran más intercambios dentro de la misma, a fin de lograr una mayor integración de los componentes, sobre todo de aquellos más vulnerables en este sentido y hacer de las capacitaciones más que encuentros fraternos. Continuar fomentando el encuentro es fundamental no sólo para el proceso de integración social y laboral, también lo es para el aprendizaje. Encontrar el equilibrio entre ambos objetivos debería ser el siguiente paso. Comenzar a colocar en la agenda institucional estos asuntos es también relevante para que puedan existir cambios reales y permanentes y este ha sido un primer gran impulso.

La cultura, entonces, no sólo es una herramienta del desarrollo sino un fin en sí mismo, que colabora en las formas de aprender a vivir en sociedades cada vez más complejas y diversas siendo una tarea que depende del esfuerzo de todos y el apostar a programas en este sentido es imprescindible.

Capítulo V. Informe sobre la experiencia de pasantía y evaluación

5.1. Objetivos de la pasantía propuestos al inicio de la misma y evaluación de los logros obtenidos

Se planteó el siguiente **objetivo general**: Describir el impacto, del Proyecto Fábricas de Cultura de la Dirección de Cultura del MEC, sobre la población participante, a través de la reconstrucción de las trayectorias personales-laborales y las expectativas generadas.

Como **objetivos específicos** se propusieron:

1. Identificar los perfiles socio- demográficos de los participantes.
1. Elaborar trayectorias laborales y educativas de los participantes.
2. Identificar las redes de sociabilidad que permiten a los participantes el acceso al proyecto.
3. Elaborar perfiles de aprendizajes.
4. Describir las expectativas de los participantes en la dimensión cultural.
5. Describir las expectativas de los participantes en la dimensión laboral.

Inicialmente se planteó como una parte importante de esta investigación, la elaboración de trayectorias personales-laborales, a través de la identificación de perfiles socio-demográficos de los participantes y la reconstrucción, pues, de trayectorias laborales y educativas. Sin embargo, una vez en campo, y en contacto con el Programa Fábricas de Cultura y específicamente con la Fábrica de Turismo Cultural, descubrí que la diversidad de quienes participan y la etapa en la que se encuentran, -en pleno proceso de formación y capacitación-, así como la distribución en el territorio nacional del Programa Fábricas en su conjunto, son tales, que requiere de la utilización de otras técnicas de investigación, no planificadas en esta pasantía. Para cumplir con este objetivo, considero, sería apropiado la utilización de la técnica de encuesta. Esta herramienta, permite trabajar con un número mayor de casos y por ende obtener una muestra representativa, así como también, abordar las trayectorias laborales y educativas de quiénes han participado en cada una de las Fábricas.

En cuanto al resto de los objetivos específicos, considero que a través de las entrevistas en profundidad y la observación participante se obtuvieron logros significativos. En este sentido, fundamental ha sido la centralidad otorgada al proceso de ejecución de la política pública. Allí descubrí, suceden más cosas de las imaginadas por investigadores y administradores públicos; hechos pequeños, “historias mínimas”, relevantes para quienes las viven y sólo por ello, dignas de ser contadas y valoradas.

5.2 Evaluación de la experiencia de pasantía como oportunidad para la incorporación de conocimientos y el desarrollo de competencias

Luego de 10 años alejada de la disciplina, el hecho de optar por la realización de una pasantía educativa a fin de obtener el título de la licenciatura, renovó en mi, la vocación por la Ciencia Política, volviendo a reconocer en ella los grandes aportes que tiene para brindar al conjunto de la sociedad uruguaya, en tanto análisis crítico y profesional. Asimismo, la posibilidad de poner en práctica las herramientas proporcionadas a través de los años de estudio de grado, ha resultado sumamente motivador en términos personales, fortaleciendo la confianza y descubriendo que todo estaba allí, sólo había que explorar, buscar, desenredar y volver a armar.

5.3 Aportes de la pasantía a sus estudios de grado en Ciencia Política

Resultó un desafío, aunque para nada novedoso, el hecho de tener que justificar el interés que reviste y la importancia que tiene para la Ciencia Política una Política Cultural en tanto Política Pública. Desmitificar la disciplina se convirtió en parte del trabajo como pasante, y es una tarea que todos quienes se desempeñan en ella, tienen en claro. En este mismo sentido, las pasantías educativas aportan elementos que han de favorecer la visibilidad de la Ciencia Política como Ciencia Social rigurosa, así como también, genera la apertura de instituciones públicas y privadas una vez que conocen las potencialidades de la disciplina.

5.4 Otros aprendizajes.

Tener la posibilidad de observar la etapa de implementación de una política pública desde su interior, conocer a los actores, sus dinámicas de trabajo, esfuerzos y dificultades, lejos de ser un obstáculo para el análisis se convierte en una experiencia en la cual la reflexión adopta características más humanas y menos mecánicas. En este sentido, el haber trabajado en ambos grupos me enseñó a comprender que detrás de cada individuo existe un ser humano con él y del cual es posible aprender, compartir y vivir. En un sentido más académico, el foco de estudio en el que se centró la pasantía me reveló aspectos no siempre abordados por la Ciencia Política y los cuales constituyen un campo fértil e inexplorado. Ampliar el abanico de oportunidades de la disciplina constituye una tarea en colectivo y un desafío que se deberá asumir más tarde o más temprano.

5.5 Recomendaciones para futuras experiencias de pasantía

En el caso que se tratare de experiencias en la misma institución receptora y en proyectos similares sería interesante continuar abordando la temática de las políticas culturales desde otras ópticas y perspectivas de análisis que pudieran así complementar la visión brindada en este informe. Muchas intervenciones estatales se han realizado en esta materia con lo cual resulta un territorio a explorar y sumamente importante para la investigación y el desarrollo de la disciplina.

Referencias Bibliográficas

Aguilar, L.F. (Ed.). (1992). *La hechura de las Políticas*. México D.F, México: Miguel Ángel Porrúa.

Aguilar, L.F. (Ed). (1993). *La implementación de las Políticas.* México D.F, México: Miguel Ángel Porrúa.

Corbetta, P. (2007). *Metodología y Técnicas de Investigación Social*. Edición Revisada. Madrid, España: S.A. MCGraw-Hill / Interamericana de España.

El Abrojo. Recuperado de: http://www.elabrojo.edu.uy/elequilibrista/?page_id=243. Fecha 12/02/2017.

García Canclini, N. (Ed). (1987). *Políticas Culturales en América Latina.* D.F., México. Editorial Grijalbo.

Guber, R. (2001) *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Colombia, Bogotá: Grupo Editorial Norma.

Kliksberg, B., Tomassini, L. (Comp). (2000). *Capital Social y Cultura: claves estratégicas para el desarrollo.* Buenos Aires, Argentina. FCE-BID.

Meny, Y., Thoenig, J.C. (1992). *Las Políticas Públicas*. Barcelona, España: Ariel.

Ministerio de Educación y Cultura (MEC), Dirección Nacional de Cultura. (DNC). 2016. Recuperado de: http://cultura.mec.gub.uy/innovaportal/v/2753/8/mecweb/mision-y-vision?3colid=693&breadid=null

Ministerio de Educación y Cultura (MEC), Dirección Nacional de Cultura (DNC). (2016). *Fábricas de Cultura.* Montevideo, Uruguay.

Presidencia de la República Oriental del Uruguay. Archivo de Noticias. Recuperado de: http://archivo.presidencia.gub.uy/_web/noticias/2008/08/2008081507.htm

Rama C., Delgado, G. (1992). *El Estado y la Cultura en el Uruguay. Análisis de las relaciones entre el Estado y la actividad privada en la producción de bienes y servicios culturales.* Montevideo, Uruguay: FCU.

Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad.* Buenos Aires, Argentina. Editorial Planeta.

Sen, A. (2003, Enero). La cultura como base del desarrollo contemporáneo. *Cultura y Desarrollo.* Número 2. Recuperado de: www.unesco.org.cu/RevistaC&DMagazine.

Subirats, J.,Knoepfel,P.,Larrue C., y Varonne, F. (2008). *Análisis y Gestión de las Políticas Públicas.* Barcelona, España. Editorial Ariel.

Centro PsicoSocial Sur Palermo. Recuperado de: http://www.surpalermo.org/index.php/historia

UNESCO. (1970). *Conferencia intergubernamental sobre los aspectos institucionales, administrativos y financieros de las políticas culturales.* Recuperado de http://unesdoc.unesco.org/images/0009/000928/092837SB.pdf

UNESCO. (1982). *Conferencia mundial sobre las políticas culturales.* Recuperado de: http://unesdoc.unesco.org/images/0005/000525/052505sb.pdf

UNESCO. (1996). Nuestra Diversidad Creativa. Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo. Versión Resumida. Recuperado de: http://unesdoc.unesco.org/images/0010/001055/105586sb.pdf

UNESCO. (1998). *Conferencia intergubernamental sobre Políticas Culturales para el Desarrollo*. Recuperado de: http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001139/113935so.pdf